

Grado en Sociología

Curso 2020/2021

Trabajo de Fin de Grado

**Huertos urbanos municipales y comunitarios en
Vitoria-Gasteiz:
un análisis sociológico**

Autora: Edurne Astaburuaga López

Director: José Enrique Antolín Iria

"La autora del trabajo fin de grado declara que son ciertos los datos que figuran en este trabajo original y propio, asumiendo en caso contrario, las responsabilidades que pudieran derivarse de las inexactitudes que consten en el mismo: plagio, usos indebidos de imágenes, etc. Todas las imágenes son copyright de sus correspondientes propietarios y/o licenciarios. Se incluyen en el presente trabajo bajo finalidad meramente divulgativa para ilustrar el marco teórico o análisis del trabajo".

Índice de contenido

1. Introducción	12
2. Interés del tema	13
3. Objetivos de la investigación	15
4. Límites de la investigación	15
5. Metodología	16
6. Marco teórico	18
6.1. ¿Qué es la agricultura urbana?	18
6.2. La evolución de los huertos urbanos en la modernidad occidental	22
6.2.1. Los huertos como medio productivo y asistencial en la ciudad industrial	23
6.2.2. Los huertos como medio de subsistencia en las épocas de guerra	25
6.2.3. Los huertos como medio de desarrollo comunitario y educación medioambiental	27
6.3. Los huertos urbanos en el siglo XXI	29
6.3.1. Experiencias de huertos urbanos en España en la actualidad	35
6.4. Agricultura urbana y relación campo-ciudad	38
6.5. El caso de Vitoria-Gasteiz	40
6.5.1. Huertas municipales de Urarte (Abetxuko)	44
6.5.2. Huertos urbanos comunitarios de Zabalgana (Zabalortu)	46
6.5.3. Huertos urbanos comunitarios de Lakua (LakuaKoLore)	48

7. Resultados	50
7.1. Características muestrales de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore	50
7.1.1. Características sociodemográficas	50
7.1.2. Experiencia hortícola	54
7.1.3. Inversión económica anual	59
7.1.4. Participación en el huerto	60
7.1.5. Motivaciones iniciales	63
7.1.6. Nivel de satisfacción	66
7.2. Características muestrales de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte	68
7.2.1. Características sociodemográficas	69
7.2.2. Experiencia hortícola	72
7.2.3. Inversión económica anual	79
7.2.4. Motivaciones iniciales	80
7.2.5. Nivel de satisfacción	81
8. Conclusiones	84
9. Bibliografía	87
10. Anexos	92
10.1. Anexo I: Encuesta Zabalortu y LakuaKoLore	92
10.2. Anexo II: Encuesta Urarte	100

Índice de ilustraciones

Ilustración 1: Multifuncionalidad de los huertos urbanos comunitarios	22
Ilustración 2: La evolución de los huertos urbanos en la modernidad occidental	23
Ilustración 3: Evolución de los huertos urbanos en el siglo XXI	29
Ilustración 4: Huerto Comunitario Manoterias	36
Ilustración 5: Las Noches del Huerto	36
Ilustración 6: Huerto del Rey Moro	37
Ilustración 7: Huertos Vecinales de Benimaclet	38
Ilustración 8: Chabola en la periferia de Vitoria-Gasteiz, años 90	41
Ilustración 9: Asentamientos irregulares de huertas en torno al río Zadorra a su paso por Vitoria-Gasteiz, 2005	42
Ilustración 10: Comparación del meandro del río Zadorra en Crispijana, 1984/85, 2002 y 2008	42
Ilustración 11: Anillo Verde planificado en 2003, con anterioridad a la expansión urbanística de la ciudad por el este y oeste	43
Ilustración 12: Huertas municipales de Urarte	45
Ilustración 13: Huertos urbanos de Zabalgana	48
Ilustración 14: Huertos urbanos LakuaKoLore	49

Índice de tablas

Tabla 1: Tamaño de la muestra	17
Tabla 2: N° de respuestas obtenidas en las encuestas	18
Tabla 3: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al género	51
Tabla 4: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la edad	52
Tabla 5: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al lugar de origen	52
Tabla 6: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al nivel de estudios	53
Tabla 7: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la situación laboral	53
Tabla 8: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a experiencias agrícolas previas	54
Tabla 9: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al tipo de actividad agrícola previa desempeñada	54
Tabla 10: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la duración de la actividad agrícola previa desempeñada	55
Tabla 11: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a los canales de información y difusión	55
Tabla 12: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a los años cultivando en huertos urbanos	56

Tabla 13: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al nivel de conocimiento previo de horticultura urbana	56
Tabla 14: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la forma de gestionar la parcela	57
Tabla 15: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a las horas semanales invertidas en el huerto	58
Tabla 16: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a los alimentos cultivados	58
Tabla 17: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al destino de los alimentos	59
Tabla 18: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la inversión económica anual en el huerto	60
Tabla 19: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la realización de las labores comunitarias obligatorias del huerto	61
Tabla 20: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a las labores comunitarias obligatorias no realizadas en el huerto	61
Tabla 21: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la realización de las labores comunitarias no obligatorias del huerto	61
Tabla 22: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a las labores comunitarias no obligatorias realizadas en el huerto	62

Tabla 23: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a las motivaciones iniciales al acceder al huerto	65
Tabla 24: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a los aspectos desarrollados a raíz de la participación en los huertos	67
Tabla 25: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la valoración global de su experiencia en los huertos	67
Tabla 26: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al sorteo de parcelas	68
Tabla 27: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al género	69
Tabla 28: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la edad	70
Tabla 29: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al lugar de origen	71
Tabla 30: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al nivel de estudios	71
Tabla 31: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la situación laboral	72
Tabla 32: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a experiencias agrícolas previas	73
Tabla 33: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al tipo de actividad agrícola previa desempeñada	73

Tabla 34: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la duración de actividad agrícola previa desempeñada	74
Tabla 35: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación los canales de información y difusión	74
Tabla 36: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a los años cultivando en huertos urbanos	75
Tabla 37: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al nivel de conocimiento previo de horticultura urbana	76
Tabla 38: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la forma de gestionar la parcela	77
Tabla 39: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a las horas semanales invertidas en el huerto	78
Tabla 40: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a los alimentos cultivados	78
Tabla 41: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al destino de los alimentos cultivados	79
Tabla 42: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la inversión económica anual en el huerto	80
Tabla 43: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a las motivaciones iniciales al acceder al huerto	81
Tabla 44: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a los aspectos desarrollados a raíz de la participación en los huertos	82
Tabla 45: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la valoración global de su experiencia en los huertos	83

Tabla 46: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al sorteo de parcelas 83

Huertos urbanos municipales y comunitarios en Vitoria-Gasteiz: un análisis sociológico

Municipal and community urban gardens in Vitoria-Gasteiz: a sociological analysis

Edurne Astaburuaga López

Resumen

Actualmente nos encontramos ante una indiscutible expansión de los huertos urbanos en las urbes contemporáneas occidentales, pues cada vez son más los huertos urbanos que nacen dentro de los límites de nuestras ciudades. Estos huertos, si bien mantienen la función clásica de producción de alimentos, han adquirido nuevas significaciones, cumpliendo así funciones medioambientales, integradoras, comunitarias y sociales, entre muchas otras. El presente trabajo tiene como objetivo analizar sociológicamente los huertos urbanos de la ciudad de Vitoria-Gasteiz, la cual además de contar con unas huertas municipales (Huertas de Urarte), también cuenta con dos huertos urbanos autogestionados de manera comunitaria (Huertos de LakuaKoLore y Zabalortu). Los huertos urbanos de Vitoria-Gasteiz aparecen como espacios de cultivo y naturaleza dentro de la ciudad, pero también como espacios de ocio al margen del consumo.

Palabras clave: huertos urbanos, agricultura urbana, comunidad, ocio, Vitoria-Gasteiz

Abstract

We are currently facing an undeniable expansion of urban gardens in contemporary occidental cities, as more and more urban gardens are born within the limits of our cities. These gardens, while maintaining the classic function of food production, have acquired new meanings, thus fulfilling environmental, integrative, community and social functions, among many others. The aim of this research is to sociologically analyze the urban gardens of the city of Vitoria-Gasteiz, which in addition to having municipal gardens (Urarte Gardens), also has two self-managed community gardens (LakuaKoLore and Zabalortu Gardens). The urban gardens of Vitoria-Gasteiz appear as cultivation and nature spaces within the city, but also as leisure spaces on the margins of consumption.

Keywords: urban gardens, urban agriculture, community, leisure, Vitoria-Gasteiz

1. Introducción

Si bien es cierto que los huertos urbanos han existido desde el origen de las ciudades, actualmente nos encontramos ante una expansión de la práctica de la agricultura urbana en las urbes contemporáneas occidentales. Cada vez son más los huertos que nacen y se establecen dentro de los límites de nuestras ciudades, adoptando cada uno de ellos formas y sentidos característicos.

Mientras que los huertos urbanos de los siglos anteriores estaban estrechamente ligados a la producción de alimentos y al autoabastecimiento, los huertos urbanos de hoy en día, además de mantener estas funciones productivas clásicas, han adquirido nuevas significaciones en cuanto a sus usos, cumpliendo así funciones educativas, medioambientales, integradoras, alimentarias, comunitarias y sociales, entre otras. También se ha podido observar una resignificación de las formas de la actividad, diversificando así la manera en la que se gestionan, los agentes implicados, los perfiles de las personas hortelanas y los espacios en los que se desarrollan (Richter, 2017).

La expansión del fenómeno desde finales del siglo XX es evidente, pues hoy en día se encuentran experiencias de huertos urbanos en numerosas ciudades alrededor del mundo. En España el crecimiento de los huertos urbanos también resulta indudable en términos cuantitativos, pues las 21 áreas de huertos que se contabilizaron en 2006 ascendieron a 400 en 2014 (Ballesteros, 2014). En el caso del País Vasco, Richter (2017) identificó 57 áreas de huertos urbanos en 2016, aparte de otros 12 proyectos que se estaban desarrollando en el momento. Así, el autor afirma que en la última década la agricultura urbana en el País Vasco ha aumentado un 800%.

Sin embargo, en este trabajo se busca poner el foco de investigación en los huertos urbanos municipales de la ciudad de Vitoria-Gasteiz. Aunque más adelante se hará un

recorrido histórico de estos huertos, se puede decir que Vitoria-Gasteiz es una ciudad pionera y referente en la creación de huertos urbanos municipales en el País Vasco, pues la primera iniciativa de huertos municipales se implementó en 1998 en el barrio de Olarizu como alternativa a los huertos que se habían establecido de manera ilegal y desordenada en el entorno urbano y periurbano, especialmente en los márgenes de los ríos Errekaleor y Zadorra (Bárcena, 2012).

En la actualidad, no obstante, se reconocen tres huertos urbanos municipales, de los cuales dos son iniciativas comunitarias. Estos son los tres huertos que se analizarán en este trabajo. Así, se pueden separar los huertos urbanos municipales de Vitoria-Gasteiz en dos subgrupos: por una parte, las Huertas de Urarte situadas en el barrio de Abetxuko, cuya gestión es íntegramente municipal; y, por otra parte, aquellos huertos cuya gestión es comunitaria, es decir, el Ayuntamiento autoriza el uso del suelo mientras que una asociación comunitaria asume su gestión. En este segundo subgrupo se encuentran los huertos urbanos del barrio de Zabalzana, llamados Zabalortu y gestionados por la Asociación homónima, y los huertos urbanos del barrio de Lakua, llamados LakuaKoLore y gestionados por la Asociación Ecocultural Ekoburuz (Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2020a).

2. Interés del tema

El análisis sociológico de los huertos urbanos municipales de Vitoria-Gasteiz resulta interesante por diversos motivos.

En primer lugar, como ya se ha mencionado, la horticultura urbana es un fenómeno en auge y transformación que cada vez ocupa más espacio y relevancia tanto en la realidad social como en las agendas políticas de las instituciones. Por esta parte, urge investigarlo desde diferentes disciplinas académicas, pues más que una moda pasajera se trata de un

fenómeno cada vez más consolidado que puede inducir cambios tanto en la manera en la que nos relacionamos entre nosotros y nosotras, como en la manera en la que nos relacionamos con el medioambiente, la alimentación y la ciudad, entre otros.

En segundo lugar, el estudio de la agricultura urbana resulta interesante dado que se piensa lo rural desde lo urbano, dándose así una resignificación de estos conceptos. Así, la agricultura urbana se consolida como una práctica que nace y se establece dentro de los límites de la ciudad, pero con características asociadas al campo y a la concepción clásica de lo rural. Por lo tanto, si bien tradicionalmente se ha impulsado la urbanización del campo con el fin de desarrollarlo, la agricultura urbana se manifiesta como un elemento que impulsa la ruralización de la ciudad, la cual rompe con las concepciones dicotómicas tradicionales de lo rural y lo urbano.

En tercer lugar, en cuanto al caso específico de los huertos municipales de la ciudad de Vitoria-Gasteiz, no hay apenas, al menos desde un punto de vista sociológico, producción académica acerca de ellos. Como ya se ha mencionado anteriormente, las formas y los sentidos de los huertos urbanos han cambiado significativamente desde sus orígenes, de modo que los huertos urbanos actuales cumplen características muy diferentes entre sí. Así, no existe un único modelo de huerto urbano, y las experiencias que se dan dentro de ellos son ciertamente diversas. Resulta interesante, por lo tanto, analizar cómo han surgido estos huertos en particular, de qué manera se organizan, qué tipo de personas acuden a ellos y qué significados le dan las personas usuarias a la práctica hortícola. Desde esta perspectiva, se puede considerar esta investigación novedosa.

Finalmente, cabe agradecer el interés del Centro de Estudios Ambientales del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz en esta investigación, así como la información y ayuda proporcionada.

3. Objetivos de la investigación

El objetivo general de este trabajo es hacer un análisis sociológico de los huertos urbanos municipales de Vitoria-Gasteiz, en el periodo comprendido entre enero de 2021 y septiembre de 2021.

Asimismo, los objetivos específicos de esta investigación quedan definidos de la siguiente manera:

1. Analizar la estructura organizacional y la tipología de los huertos.
2. Analizar la evolución de los tipos de huertos.
3. Analizar los perfiles sociodemográficos de las personas usuarias de los huertos urbanos municipales y comunitarios, así como sus motivaciones y objetivos.
4. Analizar la percepción social de las personas usuarias.

De esta manera, los tres primeros objetivos específicos serán de ayuda para conseguir una imagen completa de los huertos y sus características, mientras que el cuarto objetivo específico servirá para entender la manera en la que las personas usuarias actuales significan los huertos y su práctica. Así, se conseguirá analizar sociológicamente los huertos urbanos municipales de Vitoria-Gasteiz.

4. Límites de la investigación

A lo largo de la realización de la investigación se han ido detectando diferentes límites, los cuales se detallan a continuación:

1. No se han podido realizar todas las encuestas estimadas en las huertas municipales de Urarte, ya que en estas huertas las encuestas se han tenido que realizar presencialmente y no se ha contado con el tiempo necesario para la realización de estas.

2. Dado que la recogida de encuestas en los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore se ha hecho mayoritariamente de forma telemática, y debido a la brecha tecnológica, se han obtenido pocas respuestas de personas mayores de 65 años, por lo que la representación de este grupo de edad es menor.
3. Si bien el propósito inicial en términos metodológicos era realizar un grupo de discusión y varias entrevistas con personas usuarias y/o trabajadoras de las huertas y del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, estas no se han podido llevar a cabo debido a la situación sanitaria actual, fruto de la pandemia de COVID-19.

No obstante, se considera que estos límites no afectan de manera considerable a la representatividad de la muestra y a la validez de la investigación.

5. Metodología

La metodología para llevar a cabo esta investigación está dividida en dos partes: una primera parte de recogida de datos secundarios, y una segunda parte de recogida de datos primarios.

Para la primera parte, se ha recogido información de diferentes fuentes con el objetivo de construir un marco teórico para poder conocer la evolución, las cualidades y las diferentes significaciones de los huertos urbanos a la largo de los años, tanto en Europa y Estados Unidos en general, como en Vitoria-Gasteiz en específico.

Para la segunda parte, se han realizado encuestas a las personas usuarias para conocer los diferentes perfiles de las personas que acceden a los huertos. Se han tenido en cuenta variables sociodemográficas (edad, género, procedencia, nivel de estudios y situación laboral), y también se ha preguntado acerca de experiencias previas, motivaciones, actividad actual y nivel de satisfacción (ver Anexos I y II).

Se han formulado, a través de www.encuestafacil.com¹, dos encuestas diferentes: una encuesta para las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte, y otra encuesta para las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore, en la que también se ha preguntado acerca de la participación en los huertos.

Para calcular el tamaño de la muestra, se ha usado como población el número de parcelas de cada huerto, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. Teniendo estos datos en cuenta, se ha obtenido, a través de Excel, el tamaño de la muestra total y el tamaño de las muestras proporcionales de cada huerto (tabla 1).

Tabla 1: Tamaño de la muestra

Huerto urbano	Nº de parcelas	Muestra
Huertas municipales de Urarte	241	124
Huerto comunitario de Zabalortu	60	31
Huerto comunitario de LakuaKoLore	66	34
TOTAL	367	189

Fuente: elaboración propia

En el caso de los huertos comunitarios, las encuestas se difundieron vía online a través de la lista de correos electrónicos de cada huerto. Resultó ser una forma de difusión rápida y cómoda, habiendo obtenido más respuestas de las estimadas (tabla 2). Sin embargo, se recibieron pocas respuestas de personas mayores de 65 años. Es por eso que, para intentar contrarrestar el efecto de la brecha tecnológica, se optó por encuestar a personas de edades más avanzadas de manera presencial.

En el caso de las huertas municipales de Urarte, al no contar con una lista de correos electrónicos de las personas participantes, se optó por imprimir encuestas y repartirlas entre las personas hortelanas. De la misma manera, también se encuestó a varias personas

¹ www.encuestafacil.com cuenta con un convenio gratuito con la Universidad del País Vasco que facilita la utilización de la página y la obtención de resultados.

de manera presencial. Sin embargo, como se ha especificado anteriormente, no se ha podido conseguir el número de encuestas estimado, dado que, al ser la muestra proporcional de las huertas de Urarte de un tamaño mayor, no se ha contado con el tiempo suficiente para realizar todas las encuestas de manera presencial.

Tabla 2: N° de respuestas obtenidas en las encuestas

Huerto urbano	Muestra proporcional	N° de respuestas obtenidas
Urarte	124	50
Zabalortu	31	45
LakuaKoLore	34	62
TOTAL	189	157

Fuente: elaboración propia

6. Marco teórico

Resulta imprescindible, antes de adentrarse en los resultados de esta investigación, hacer un recorrido teórico e histórico acerca del concepto, origen y evolución de la agricultura urbana. Por lo tanto, en este apartado se hablará de la definición de los huertos urbanos y de su evolución, desde su surgimiento en las ciudades industriales occidentales de finales del siglo XIX hasta la actualidad. Asimismo, se mencionarán algunas experiencias significativas de huertos urbanos municipales y comunitarios en el contexto actual.

6.1. ¿Qué es la agricultura urbana?

En primer lugar, resulta indispensable hablar de la diferencia entre agricultura urbana y huertos urbanos. Los huertos urbanos, esencialmente, son otra expresión más de las muchas que puede tener la práctica agrícola urbana. Es decir, se puede considerar la agricultura urbana como un fenómeno amplio que abarca muchos elementos dentro de su actividad, siendo uno de ellos los huertos urbanos. Por lo tanto, “la agricultura urbana se podría entender como la actividad mientras que los huertos urbanos serían el espacio o

uno de los espacios en los que se desarrolla dicha agricultura urbana” (Puente, 2010; citado en Fernández, 2017). Como revisaremos más adelante, los huertos urbanos pueden cumplir diferentes funciones y sus modos de gestión pueden ser muy diversos, existiendo así huertos urbanos privados, municipales, comunitarios, educativos, vecinales, etc. No obstante, en primer lugar, cabe hablar acerca de las definiciones de agricultura urbana.

Existe un gran número de definiciones y, por tanto, un debate, acerca del concepto de agricultura urbana. Mientras algunas definiciones abordan el fenómeno desde un punto de vista más general e insistiendo únicamente en su ubicación geográfica (FAO, 1999), otros muchos autores han reparado en su carácter multifuncional y multicomponente (Mougeot, 2001; Feury & Ba, 2006; FAO, 2009), adaptando así las definiciones a las nuevas realidades. A continuación, se revisarán algunas de estas definiciones.

Una de las primeras definiciones de la agricultura urbana se obtiene de la mano de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que la define así:

pequeñas superficies (por ejemplo, solares, huertos, márgenes, terrazas, recipientes) situadas dentro de una ciudad y destinadas a la producción de cultivos y la cría de ganado menor o vacas lecheras para el consumo propio o para la venta en mercados de la vecindad (FAO, 1999: 1).

Se puede considerar que esta definición no se ajusta a la realidad actual de la agricultura urbana, dado que solo hace referencia a la forma, a la producción y a la ubicación de esta, ignorando otros factores y elementos relacionados.

Luc Mougeot (2001), por su parte, insiste en la urgencia de establecer ciertas dimensiones comunes con la agricultura urbana (destino, productos, escala, áreas, ubicación y actividades económicas), así como elementos con los que esta se relaciona (estrategias de

supervivencia urbana, seguridad alimentaria urbana, desarrollo urbano sostenible, etc.).

El geógrafo y experto en agricultura urbana apuesta por esta definición:

La agricultura urbana está ubicada dentro (intraurbana) o en la periferia (peri-urbana) de un pueblo, una ciudad o una metrópoli, y cultiva o cría, procesa y distribuye una diversidad de productos alimentarios y no alimentarios, (re)utilizando en gran medida recursos humanos y materiales, productos y servicios que se encuentran en y alrededor de dicha zona, y a su vez provee recursos humanos y materiales, productos y servicios en gran parte a esa misma zona urbana (p.7).

André Fleury y Awa Ba (2006) también inciden en la capacidad de externalidad, multifuncionalidad, diversificación y pluriactividad de la agricultura urbana. Mientras la agricultura urbana transforme de manera positiva el ambiente físico y social a través de su actividad, se tratará de un fenómeno multifuncional que, a su vez, abogará por la diversificación, la pluriactividad y la sostenibilidad. Resumidamente, se trata de un fenómeno heterogéneo y complejo, en el cual sus dimensiones y funciones interactúan entre sí.

La FAO aporta otra definición del concepto en el informe *Agricultura urbana y periurbana en América Latina y el Caribe: una realidad* (2009), esta vez señalando su carácter multifuncional:

una actividad multifuncional y multicomponente, que incluye la producción o transformación inocua, de productos agrícolas y pecuarios en zonas intra y peri urbanas, para autoconsumo o comercialización, (re) aprovechando eficiente y sostenible de recursos e insumos locales, respetando los saberes y conocimientos locales y promoviendo la equidad de género a través del uso y coexistencia de tecnologías apropiadas y procesos participativos para la mejora de la calidad de vida de la población urbana y la gestión urbana social y ambiental sustentable de las ciudades (p. 2).

Esta definición resulta interesante ya que hace especial hincapié en la sostenibilidad de los recursos, en el respeto hacia los conocimientos locales y en la potencialidad de los huertos para mejorar la calidad de vida urbana.

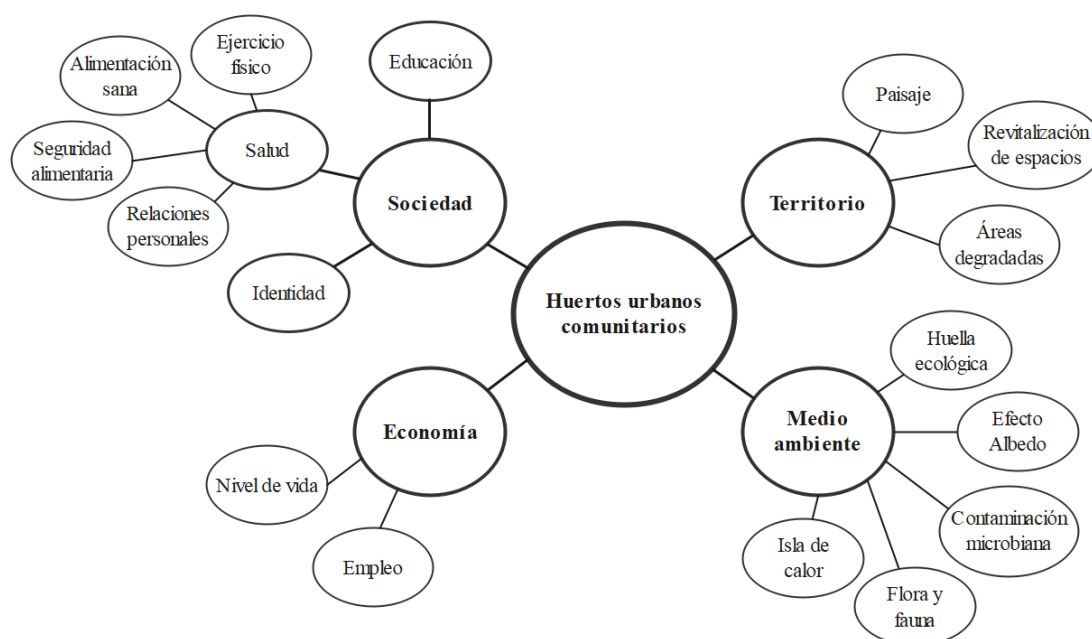
La diversidad en las definiciones de agricultura urbana es prueba de que nos encontramos ante un fenómeno emergente y multifuncional en constante transformación, que varía de región en región, lo cual dificulta un consenso para definirla. No obstante, es evidente que el concepto se redefine una y otra vez, a medida que el fenómeno se asienta y cobra nuevas significaciones.

Los geógrafos Larrubia, Natera y Carruana (2020), después de revisar numerosas definiciones de la agricultura urbana, proponen su propia definición de agricultura urbana en forma de huertos urbanos para realizar su investigación acerca de los huertos urbanos de Málaga:

pequeñas parcelas que se ubican dentro de los límites del espacio urbano que realizan prácticas ecológicas alternativas, en las que se obtiene baja producción y que son destinadas al autoconsumo, al intercambio con otros hortelanos o a la cesión a los vecinos. Son cultivados por población que no es agricultora, siendo su fin primordial lúdico, aunque algunos de los huertos han diversificado sus motivaciones iniciales e incluyen objetivos de carácter social, de investigación y formación (p.13).

Asimismo, el geógrafo Raúl Puente (2015) define los huertos urbanos comunitarios como espacios agrícolas urbanos “de hortalizas y verduras de carácter público cultivado por un grupo de familias o ciudadanos/as en los que prima el autoconsumo, el ocio y la prohibición de comercialización de los productos” (p: 53). Puente no diferencia entre los huertos con parcelas individuales y los huertos donde se cultiva de manera colectiva, ya que entiende que, independientemente de su forma, ambos tipos crean comunidad dado que son comunitarios. De la misma manera, pone especial énfasis en la multifuncionalidad actual de los huertos urbanos comunitarios, ya que cumplen funciones sociales, económicas, territoriales y ambientales.

Ilustración 1: Multifuncionalidad de los huertos urbanos comunitarios



Fuente: (Puente, 2015)

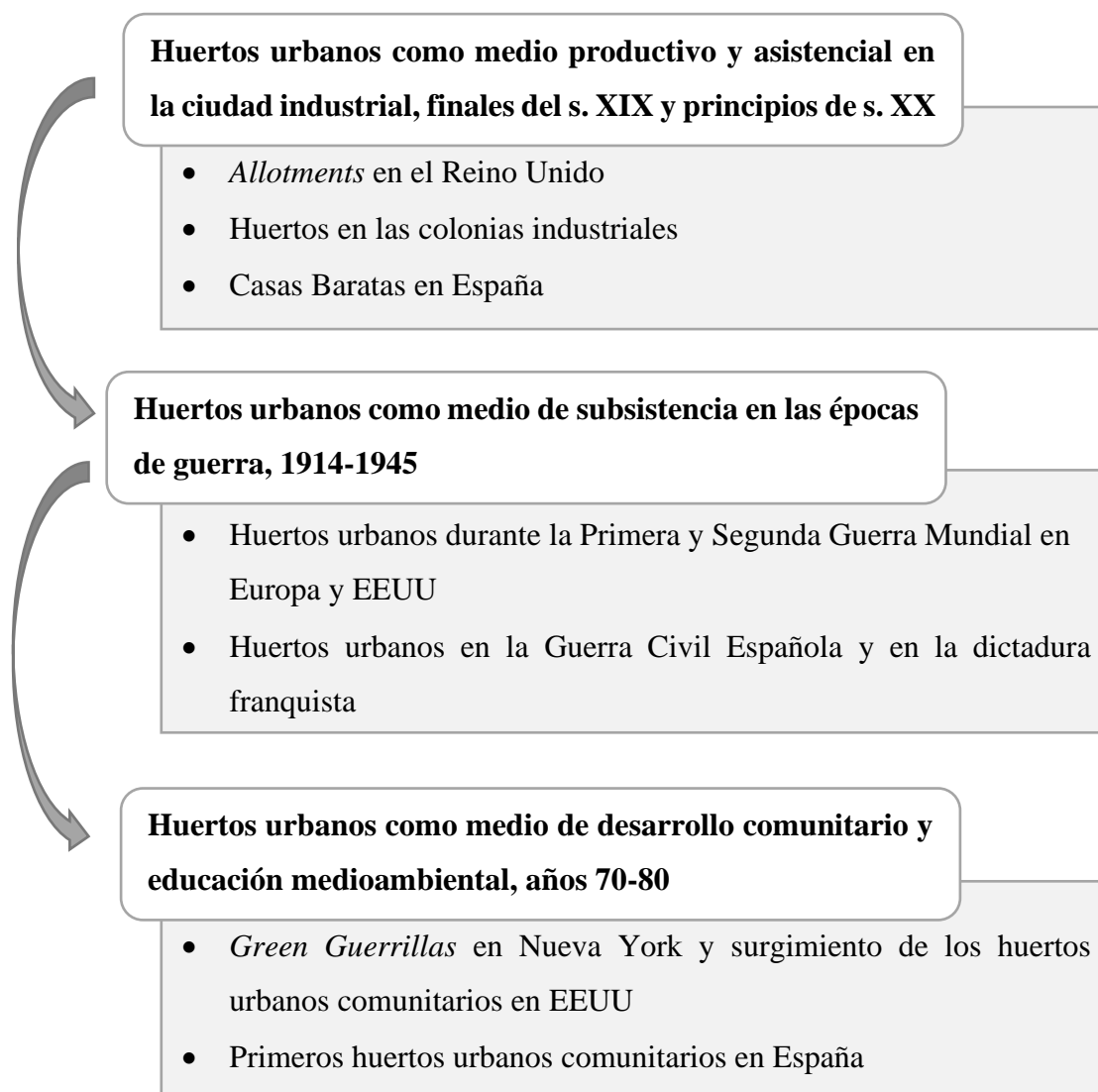
6.2. La evolución de los huertos urbanos en la modernidad occidental

Es difícil datar el surgimiento de la agricultura urbana en la historia, si bien hay bibliografía relevante que indica que ya en las sociedades egipcias, griegas, romanas, bizantinas y musulmanas –y posteriormente en la Edad Media y en el Renacimiento– había indicios de jardines y huertos urbanos destinados no solo al embellecimiento de la ciudad sino a la producción y al consumo de alimentos (Zaar, 2011). Sin embargo, con el fin de delimitar este trabajo, se hablará sobre la evolución de la agricultura urbana moderna desde su surgimiento en las ciudades industriales del siglo XIX, especialmente en Europa y Estados Unidos. Así, se dividirá la evolución de los huertos urbanos en tres etapas históricas distintivas, en las cuales la agricultura urbana cumplió funciones diferentes (ilustración 2).

Cabe señalar que, para revisar la historia de los huertos urbanos, además de otras fuentes bibliográficas que serán citadas, se ha recurrido especialmente al artículo *Historia de los huertos urbanos: de los huertos para pobres a los programas de agricultura urbana*

ecológica, de Nerea Morán y Agustín Hernández (2011), y al libro *Raíces en el Asfalto: pasado, presente y futuro de la agricultura urbana*, de José Luis Fernández y Nerea Morán (2015).

Ilustración 2: La evolución de los huertos urbanos en la modernidad occidental



Fuente: elaboración propia

6.2.1. Los huertos como medio productivo y asistencial en la ciudad industrial

El origen de la agricultura urbana se remonta a mediados del siglo XVIII, cuando en Reino Unido se privatizaron, mediante unas leyes llamadas *Enclosure Acts*, los terrenos comunales rurales en los cuales los campesinos cultivaban libremente sus alimentos. Este cercamiento provocó un aumento del nivel de pobreza, ya que los campesinos perdieron

su capacidad de autoabastecimiento, y muchos se vieron obligados a partir a las ciudades industriales en busca de nuevas oportunidades. Con el objetivo de hacer frente a la pobreza y evitar un éxodo masivo, algunos propietarios y sectores de la iglesia optaron por ceder de forma caritativa parte de sus terrenos a campesinos sin tierra. Esta cesión de tierras para el cultivo se regularizó posteriormente, dotando a párrocos y responsables de asilos de mendicidad el derecho de alquilar estas parcelas, llamadas *allotments*, a personas desempleadas y necesitadas (Richter, 2017).

Debido a la revolución industrial y al crecimiento demográfico, los campesinos migraron a las ciudades y la iniciativa de los *allotments* se fue instaurando en ellas, de manera que los terratenientes y propietarios comenzaron a ceder parte sus terrenos a los obreros para el cultivo. Así, además de servir como un complemento salarial, se lograba un cierto control social sobre los trabajadores ya que se mantenían alejados de los movimientos obreros y de los hábitos menos saludables (Richter, 2017). A finales del siglo XIX se aprobó una ley (*Allotments Act*) que obligaba a los ayuntamientos a crear este tipo de espacios para el cultivo, la cual sirvió como precedente para que otros países como Alemania, Francia o Estados Unidos adoptasen la iniciativa de los huertos obreros.

En el caso de España, debido a la escasa industrialización durante el siglo XIX, no hubo proyectos significantes que impulsaran la creación de huertos urbanos durante esta época, si bien es cierto que hubo alguna que otra propuesta teórica. Asimismo, aunque algunas empresas a lo largo del país cedieron huertos a sus trabajadores, la iniciativa no tuvo tanto éxito como en sus países vecinos.

A principios del siglo XX, no obstante, ya se podían encontrar algunos huertos urbanos comunitarios, impulsados a través de la Ley de Casas Baratas de 1911. Con la edificación de estas casas para la clase obrera, se instó a crear colegios, bibliotecas y zonas deportivas, así como espacios de cultivo para los vecinos. Sin embargo, debido a la falta de apoyo

público y a la presión inmobiliaria, los huertos fueron sustituidos por nuevas edificaciones para acoger a los trabajadores foráneos (Puente, 2015).

En general, en las ciudades industriales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, los huertos obreros urbanos cumplían funciones de productividad y asistencia, pues el objetivo de ellos era que las personas en situaciones de pobreza y los obreros y sus familias se autoabastecieran. Sin embargo, estas iniciativas también tenían objetivos implícitos, pues gracias a ellos se expandió “una ética ligada al ejercicio de la propiedad privada, al trabajo, a la productividad y a una moral concreta alejada de prácticas o placeres considerados inapropiados” (Richter, 2017: 45).

6.2.2. Los huertos como medio de subsistencia en las épocas de guerra

Los huertos urbanos desempeñaron un papel importante en cuanto a la subsistencia de la población urbana en los periodos de la Primera y Segunda Guerra Mundial, tanto en Europa como en Estados Unidos. Debido a la falta de medios, a la pérdida de la mano de obra de los hombres que fueron destinados y a la dificultad para conseguir alimentos importados, numerosos países consideraron la agricultura urbana una buena alternativa para el abastecimiento de las ciudades. Así, además de proveer alimentos para la población urbana, los países pudieron destinar los medios de transporte al envío de armas, alimentos y munición a las tropas que estaban en los campos de guerra.

Por otra parte, la creación de los huertos también cumplió una función patriótica, ya que se fomentaba la colaboración de toda la sociedad en la economía a través del cultivo local.

Durante la Primera Guerra Mundial, el Reino Unido destinó todos los terrenos que podían ser cultivados a la producción de alimentos, como parques, jardines y áreas deportivas, pasando de 600.000 huertos urbanos en 1916 a 1.500.000 en 1918 (Spudić, 2007; citado en Morán & Hernández, 2011). Estados Unidos, por su parte, además de otros programas,

creó las Milicias de Mujeres (*Women's Land Army of America*), donde 20.000 mujeres cultivaron alimentos durante la guerra, contabilizándose 3,5 millones de huertos urbanos en todo el país.

Con el fin de la guerra, las milicias de mujeres se fueron desmovilizando y las tierras destinadas al cultivo se volvieron a convertir en parques y jardines. Sin embargo, con la llegada de la Segunda Guerra Mundial los huertos volvieron a ponerse en marcha y numerosos países crearon campañas educativas y publicitarias con el fin de fomentar la agricultura urbana. Ejemplos de estas campañas fueron *Dig for Victory* (Cava por la Victoria) en Reino Unido, donde se registraron 1,75 millones de huertos, y *Victory Gardens* (Jardines de la Victoria) en EEUU, donde se contaron 20 millones de parcelas.

Como se ha mencionado, estas campañas contaban con un gran peso ideológico y patriótico. En el caso de Alemania, los huertos gestionados por el Partido Nacionalsocialista se convirtieron en un símbolo mediante el cual el alemán ario se ponía en contacto con su tierra.

Tras la Segunda Guerra Mundial, con la reconstrucción de las ciudades occidentales, gran parte de los huertos urbanos desapareció, regresando al cultivo rural y a la importación y exportación de alimentos.

En el caso de España, durante la Guerra Civil Española tuvieron lugar diversas experiencias de huertos urbanos, con el mismo objetivo de subsistencia. Sin embargo, a diferencia de las campañas europeas y estadounidenses, estas iniciativas no contaban con apoyo público y fueron impulsadas por sindicatos y uniones de ciudadanos. Durante la dictadura franquista se creó el Instituto Nacional de Colonización, organismo que impulsaba la reconstrucción y revalorización de espacios rurales, así como la creación de huertos familiares para favorecer el abastecimiento de familias desfavorecidas. Además,

al igual que en Alemania, los huertos contaban con un gran peso ideológico ya que exaltaban “la figura del agricultor como garante de los valores de la patria y la familia tradicional” (Puente, 2015: 92).

Así, los huertos urbanos cumplieron una función de subsistencia indispensable en las épocas de guerra, produciendo grandes cantidades de alimentos para el consumo de la población urbana. De manera adicional, los huertos fueron herramientas útiles tanto para fomentar sentimientos patrióticos e ideológicos, como para ayudar a la economía de guerra y al uso eficiente del transporte.

6.2.3. Los huertos como medio de desarrollo comunitario y educación medioambiental

Después de la II Guerra Mundial el número de huertos descendió drásticamente y sus funciones volvieron a ser de carácter productivo y asistencial. No fue hasta los años 70 que los huertos urbanos cobraron nuevas significaciones, especialmente en Estados Unidos.

Las ciudades estadounidenses, especialmente los barrios deprimidos, empezaron a sufrir graves degradaciones a raíz de la desindustrialización, la crisis energética, la suburbanización y la recesión económica. En este contexto, surgieron varias iniciativas y movimientos con conciencia ecologista con el fin de revitalizar los espacios urbanos en decadencia (Richter, 2017). Fue aquí donde se resignificaron los huertos urbanos, pues se contemplaron como iniciativas comunitarias de carácter social y ecologista con una fuerza particularmente contracultural.

Una de las iniciativas con más repercusión fue *Green Guerrillas*, fundada en 1973 en la ciudad de Nueva York. El grupo ocupó un solar abandonado donde construyó un huerto comunitario que atrajo la atención tanto de vecinos como de instituciones públicas. Gracias a su éxito y al asesoramiento que el grupo ofreció a otras iniciativas emergentes,

varios huertos fueron surgiendo tanto en Nueva York como en otras ciudades del país. También surgieron simultáneamente algunas iniciativas comunitarias en Europa, como la Federación de Granjas Urbanas y Jardines Comunitarios (*Federation of City Farms and Community Gardens*) del Reino Unido.

En España comenzaron a surgir movimientos y colectivos con la llegada de la democracia, y junto con ello se empezaron a conocer experiencias de espacios degradados ocupados y reconvertidos en huertos urbanos en Madrid y Barcelona. Dos décadas más tarde surgieron los huertos de ocio de San Fernando de Henares, una iniciativa creada en 1987 por colectivos ecologistas y sindicales con la ayuda de la Comunidad de Madrid, que posteriormente inspiraría la creación de otros huertos urbanos comunitarios en otras partes del país (Puente, 2015).

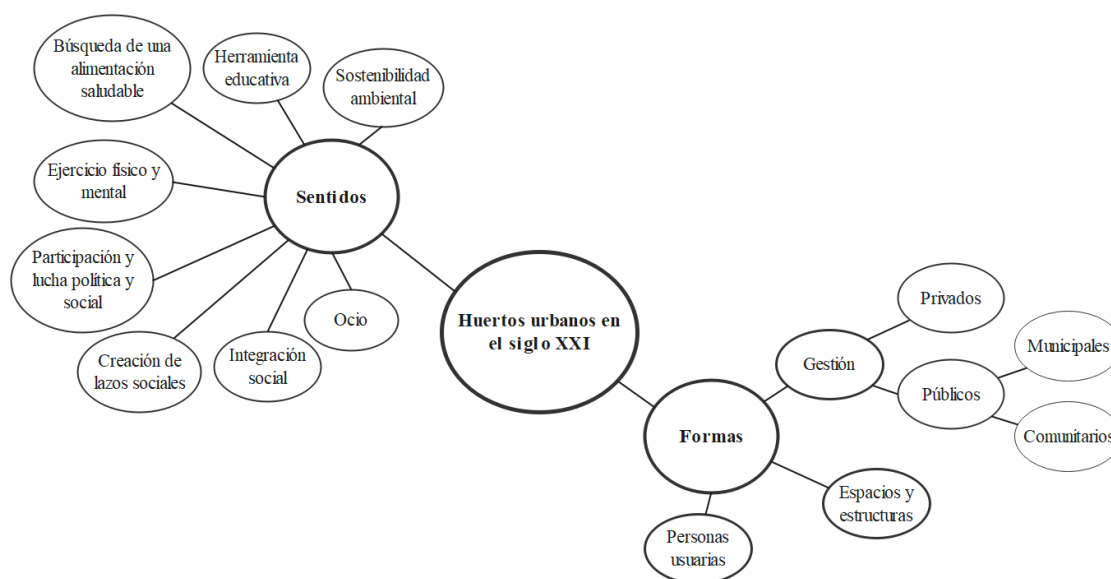
En este contexto la función de los huertos ya no era únicamente productiva, sino que estaba muy ligada a valores sociales, ecológicos y comunitarios. Los huertos urbanos estadounidenses, por una parte, sirvieron para denunciar la degradación urbana y la pésima calidad de vida de las personas ciudadanas. Por otra parte, crearon lazos comunitarios y sirvieron como espacios educativos donde promover valores basados en el medioambiente, así como iniciativas de inclusión social para personas desempleadas o sin hogar.

Asimismo, no solo cambiaron los significados de los huertos, sino que también cambiaron sus formas y modelos de organización, ya que estos huertos surgieron en nuevos lugares como azoteas o plazas públicas y prevaleció la gestión comunitaria por encima de la privada. Fue también en esta época cuando las instituciones municipales comenzaron a interesarse por los huertos urbanos, colaborando así con iniciativas comunitarias con el fin de regular y fomentar la práctica.

6.3. Los huertos urbanos en el siglo XXI

Aunque los huertos urbanos tienen un largo recorrido histórico en las ciudades occidentales, es indudable que en las últimas décadas el fenómeno ha crecido considerablemente, adoptando nuevas formas y sentidos (ilustración 3). En primer lugar, la agricultura urbana se ha expandido en términos cuantitativos por todo el mundo. En segundo lugar, la práctica ha evolucionado en sus formas y actualmente existen diversas maneras de gestionar las expresiones de la agricultura urbana, así como existen nuevos agentes y perfiles implicados y nuevos lugares donde desarrollar la práctica. Finalmente, también han evolucionado los sentidos de la práctica, ya que en la actualidad la función productiva ya no es la principal función de la agricultura urbana.

Ilustración 3: Evolución de los huertos urbanos en el siglo XXI



Fuente: elaboración propia

Se calcula que más de 800 millones de personas están involucradas en la agricultura urbana alrededor del mundo (Guijarro, 2014). La organización Urban Farming (2020), que comenzó con 3 huertos en 2005, tiene registrados en la actualidad más de 66.100 huertos. En el Reino Unido la sobredemanda de las parcelas de los huertos urbanos

ascendió de un 4% en 1997 a un 59% en 2009 (Campbell & Campbell, 2009; citado en Morán & Hernández, 2011). Solo en Berlín se estima que hoy en día existen más de 800 huertos urbanos, si bien hay numerosos huertos repartidos por todo Alemania (Puente, 2015).

En el caso de España las cifras son también muy reveladoras. Si bien los huertos urbanos no tuvieron mucho éxito a lo largo del siglo XX, se ha podido observar un espectacular crecimiento del fenómeno en las últimas décadas. Según un estudio realizado por el sociólogo Gregorio Ballesteros (2014), las ciudades que contaban con zonas de huertos urbanos en 2006 solamente eran 14, habiendo en total 21 zonas de huertos en todo el país. Casi 8 años más tarde, en 2014, 216 ciudades contaban con zonas de huertos urbanos, y las zonas se elevaron a 400 en total en todo el país. Asimismo, mientras que en 2006 todas las iniciativas eran públicas, en 2014 ya se puede encontrar alguna iniciativa de carácter privado.

Ballesteros cita la crisis económico-financiera y el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008 como impulsores de la creación de los huertos urbanos en España. Los recortes, el desempleo y el incremento de la pobreza suscitaron numerosos movimientos sociales, como el movimiento 15-M en 2011, donde la agricultura urbana se convirtió en símbolo de rebeldía y resistencia (Puente, 2015). Como se ha podido observar anteriormente, los momentos de auge de la agricultura urbana en la historia siempre han estado ligados a crisis económicas y medioambientales. La diferencia, sin embargo, se encuentra en las significaciones que cobraba la agricultura urbana en siglos anteriores, y las que cobra ahora.

Como se ha mencionado, la función de la agricultura urbana en los siglos XIX y XX era meramente de carácter productivo. Fue en los años 70 cuando la práctica empezó a adquirir nuevos sentidos, pues se entendió la agricultura urbana como una herramienta

educativa de cohesión social. Sin embargo, con el resurgimiento del fenómeno en las últimas décadas, han surgido nuevas formas de practicar y entender la agricultura urbana. Así, la producción de alimentos, más que ser el objetivo final de la práctica, ha pasado a ser un medio mediante el cual conseguir otros objetivos.

Después de una revisión bibliográfica, se han podido identificar un gran número de funciones que la agricultura urbana cumple hoy en día, las cuales se mencionan a continuación.

En primer lugar, se puede destacar la sostenibilidad ambiental como elemento casi fundamental de la práctica, pues los huertos urbanos, la sostenibilidad y el ecologismo mantienen una estrecha relación. Así, el respeto hacia el medioambiente se establece como motivación a la hora de iniciarse en la práctica. Asimismo, resulta una herramienta educativa idónea, especialmente para niños y niñas, mediante la cual transmitir valores en relación con el medioambiente. Se pueden encontrar numerosos huertos en centros escolares que cuentan con este fin.

En segundo lugar, la práctica también puede estar motivada por la búsqueda de una alimentación más saludable, y no solo porque se introducen alimentos más sanos en la dieta, como pueden ser las frutas y las verduras, sino porque se mantiene un control sobre lo que se cosecha, asegurando así un proceso de producción limpio y ecológico (Richter, 2017). Este objetivo no busca tanto un cambio estructural en la alimentación de la ciudadanía, sino un cambio individual en la alimentación de la persona hortelana.

De la misma manera, la práctica también puede ser útil para la realización de un ejercicio físico y mental suave, sobre todo para las personas hortelanas de edades más avanzadas.

Por otra parte, se ha podido observar que numerosos grupos han contemplado la agricultura urbana como una herramienta de participación y lucha social, mediante la cual

reivindican el derecho a la ciudad y a la soberanía alimentaria. Muchas iniciativas de huertos urbanos comenzaron ocupando espacios degradados en desuso, con el fin de rehabilitarlos, embellecerlos y devolverles su valor relacional. Así, los huertos actúan como medio de transformación urbana a pequeña escala, construyendo espacios físicos orientados a intensificar las relaciones sociales (Fernández & Morán, 2012). Los huertos también se han convertido en un espacio mediante el cual cuestionar los efectos de la globalización, las políticas agrarias, la insostenibilidad ambiental y las formas de abastecimiento, apoyándose en los principios de la soberanía alimentaria². Las personas usuarias que consideran que los huertos urbanos tienen una potencialidad reivindicativa le dan un significado colectivo a la práctica, dado que buscan un cambio estructural en la sociedad.

Otra de las finalidades más comunes de la práctica actual es la creación de lazos sociales y el desarrollo de relaciones comunitarias, especialmente en los huertos creados por asociaciones. Así lo dice el blog de los huertos comunitarios de Lakua (LakuaKoLore, 2019), en Vitoria-Gasteiz:

este proyecto (...) también busca favorecer que esas familias se junten en torno a esa huerta, se interrelacionen entre ellos y con los miembros y vecinos del resto de huertas (...). En nuestro barrio a día de hoy es difícil encontrar lugares (a parte de los bares) donde varias personas que no se conozcan entablen una conversación, (...) pero si eso ocurre en el recinto de las huertas todo parece distinto y lo natural es hablar con el vecino o con el visitante (...). Entrar por la puerta de la huerta supone comenzar a saludar a un montón de hortelanos y visitantes, hasta tal punto que algunos tienen que bajar la cabeza para poder llegar a trabajar sus huertas porque a veces se habla más de lo que se trabaja (p.1).

² La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos y Estados a definir su política agraria y alimentaria, basándose en las necesidades de la población y priorizando la producción local (La Vía Campesina, 2003).

Así, los huertos urbanos se convierten en espacios de socialización en los cuales hablar con personas con las que, quizás, en otro entorno, no se hablaría. Son personas desconocidas, de diferentes edades y procedencias, pero con un objetivo y un espacio común.

Los huertos urbanos también pueden cumplir funciones de integración social, especialmente para personas de edad avanzada, desempleadas, inmigrantes, con diversidad funcional y enfermedades. Así, es común encontrar huertos en residencias de mayores o parcelas reservadas a grupos y asociaciones específicas. En el caso de los huertos municipales de Vitoria-Gasteiz, entidades como CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado), ATECE (Asociación de Daño Cerebral Adquirido de Álava), ASAFES (Asociación Alavesa de Familiares y Personas con Enfermedad Mental) y centros de atención diurna para personas mayores cuentan con parcelas en los huertos municipales de Urarte y Lakua (Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2020a).

Finalmente, cabe mencionar, quizás, la mayor motivación por la cual participar en los huertos urbanos hoy en día: el ocio. Son muchas las personas que cultivan por placer, por hobby, por pasárselo bien, por aprender, por desconectar, por disfrutar de la naturaleza... Aquí es donde podemos observar un verdadero cambio en el significado tradicional de la agricultura urbana, siempre asociada a la pobreza, a la crisis, al sacrificio y al trabajo. Así, la agricultura urbana ya no se realiza como forma de trabajo, sino como forma de ocio y disfrute, fuera de las horas productivas de trabajo asalariado, en un periodo de tiempo libre. Por lo tanto, lo que antes era un trabajo remunerado y productivo destinado a cumplir unas necesidades básicas como la alimentación, hoy en día se ha convertido en una práctica de ocio no remunerada y no productiva en términos económicos, no necesariamente enfocada al cultivo y a la producción de alimentos.

Por otra parte, es igualmente evidente que las formas de los huertos también han evolucionado con el paso del tiempo. Los modos en los que se gestionan se han diversificado, así como se han diversificado los perfiles de las personas usuarias, los agentes implicados y los espacios en los que la práctica se lleva a cabo.

En cuanto a los espacios, podemos encontrar expresiones de agricultura urbana en terrazas, patios, azoteas, plazas, solares... En el caso de los huertos urbanos, las hay de diferentes tamaños, con huertas individuales, familiares o comunitarias, e incluso con bosques comestibles.

En cuanto a la gestión, se encuentran huertos urbanos pertenecientes a particulares, a empresas privadas, a asociaciones vecinales, a grupos autogestionados, a centros educativos, a instituciones públicas como ayuntamientos, y un largo etcétera.

Asimismo, podemos encontrar una infinidad de agentes implicados en estas iniciativas, de una manera u otra. Hay ayuntamientos que, si bien no gestionan huertos urbanos en su totalidad, los financian parcialmente o les ofrecen herramientas y cursos formativos. También se pueden encontrar asociaciones de cualquier índole que participan en iniciativas comunitarias, agentes particulares que ceden terrenos a terceros, grupos autogestionados que ocupan espacios y, posteriormente, llegan a acuerdos con las instituciones, etc.

En cuanto a las personas usuarias, si bien anteriormente los huertos urbanos estaban asociados a trabajadores y personas en riesgo de pobreza, hoy en día se pueden encontrar todo tipo de perfiles en los huertos urbanos: jóvenes, mayores, familias, mujeres, hombres, personas autóctonas, inmigrantes, personas expertas, principiantes...

De manera adicional, es importante destacar la responsabilidad ecológica de los huertos urbanos hoy en día, dado que la gran mayoría de las iniciativas son indispensablemente

de carácter ecológico. Esto significa que, además de no usar productos fertilizantes y fitosanitarios químicos no autorizados, las personas usuarias tienen que hacer un uso responsable, consciente y sostenible de los recursos.

Como se ha podido ver, los huertos urbanos del siglo XXI se han resignificado en todos sus sentidos. Se han expandido por todo el mundo, han crecido exponencialmente, han adquirido nuevos sentidos y han evolucionado en sus formas, convirtiéndose en un fenómeno heterogéneo, flexible, multidimensional y multifuncional. Son quizás estas cualidades las que hacen del fenómeno una práctica atractiva tanto para nuevas personas usuarias como para nuevos agentes de participación.

6.3.1. Experiencias de huertos urbanos en España en la actualidad

A día de hoy se pueden encontrar numerosas experiencias de huertos urbanos repartidas por todo el país. Como se mencionaba anteriormente, en 2014 ya se encontraban 400 zonas de huertos urbanos, siendo 356 públicas (Ballesteros, 2014). A continuación, se mencionarán algunas de estas iniciativas, municipales y/o comunitarias, así como sus características y objetivos.

En el caso de Madrid, el Área de Medio Ambiente y Movilidad del Ayuntamiento creó la Red de Huertos Urbanos de Madrid en 2014, a raíz del auge de los proyectos de huertos urbanos en la ciudad en 2010 y con el objetivo de impulsar y desarrollar estos proyectos comunitarios y sostenibles. En 2017, el programa contaba con 42 huertos comunitarios municipales distribuidos en 20 distritos (Ayuntamiento de Madrid, 2017). Uno de estos huertos comunitarios es el Huerto Comunitario Manoteras, en el distrito de Hortaleza. Se creó en 2015, después de que el Ayuntamiento le concediera el terreno y le facilitase las instalaciones a la Asociación de Vecinos y Vecinas de Manoteras, quien autogestiona el proyecto en la actualidad. Dos años después, el huerto contaba con 40 bancales y 130

participantes. El huerto es también conocido por organizar numerosas actividades socio-culturales, como el proyecto autogestionado Las Noches del Huerto, donde todos los viernes de verano organizan conciertos y actividades “con el objetivo de construir un espacio de cultura y encuentro en el barrio” (Huerto Comunitario Manoteras, 2020).

Ilustración 4: Huerto Comunitario Manoteras



Fuente: A.V. Manoteras (2015)

Ilustración 5: Las Noches del Huerto



Fuente: Huerto Comunitario Manoteras (2020)

Sevilla cuenta con 13 huertos urbanos en su red; sin embargo, cabe destacar el Huerto del Rey Moro, “el mayor espacio público del Casco Histórico de Sevilla no urbanizado ni mercantilizado” (Huerto del Rey Moro, 2014), con una extensión de unos 3.500m² y autogestionado por la Asamblea de Vecinos y Vecinas de La Noria. El solar estaba destinado a la construcción de viviendas, pero gracias a la oposición de los y las vecinas

el Ayuntamiento lo transformó en espacio público y hoy en día sirve como espacio de cultivo y convivencia (Zaar, 2011). El huerto cuenta con 60 parcelas colectivas comunitarias y educativas, en las que cualquier persona interesada puede participar.

Ilustración 6: Huerto del Rey Moro



Fuente: Huerto del Rey Moro (2014)

En la ciudad de Valencia, además de otras iniciativas, se encuentran los Huertos Vecinales de Benimaclet, gestionados desde 2012 por la Asociación de Vecinos y Vecinas del barrio homónimo cuando esta consiguió reapropiarse de unos solares abandonados. El propietario de los solares, el banco BBVA, cedió el uso del suelo al Ayuntamiento de Valencia, que a su vez lo cedió a la Asociación de Vecinos y Vecinas (Disfruta Benimaclet, 2017). Actualmente el huerto cuenta con 60 parcelas individuales de entre 49 y 70m². Para ser adjudicatario de una parcela es imprescindible ser miembro de la Asociación de Vecinos, aunque también existen familias, grupos y colegios que cuentan con parcelas (Asociación de Vecinos de Benimaclet, 2012).

Ilustración 7: Huertos Vecinales de Benimaclet



Fuente: Disfruta Benimaclet (2017)

Por su parte, Las Palmas de Gran Canaria empezó su primera iniciativa de huertos urbanos en 2009 en el barrio Siete Palmas, mientras que en la actualidad cuenta con nueve huertos urbanos gestionados por la Unidad Técnica de Medio Ambiente del Ayuntamiento (Santana, 2014).

Estas cinco iniciativas de huertos públicos municipales y comunitarios son un claro ejemplo de la diversidad de huertos urbanos. Cada uno de ellas cuenta con una historia diferente, así como con modos de gestión, formas, usuarios, precios y actividades diferentes. Sin embargo, todas comparten la misma finalidad: conseguir algún tipo de impacto social a través del cultivo.

6.4. Agricultura urbana y relación campo-ciudad

Durante mucho tiempo, la agricultura ha sido una característica indispensable en la concepción de lo rural, pues se entendía que ambos elementos iban estrechamente unidos y que no existía el uno sin el otro.

Asimismo, el planteamiento evolucionista de las sociedades urbanas constataba que lo rural estaba ligado a un cierto atraso económico, mientras que lo urbano era un reflejo del

desarrollo (Richter, 2017). Por lo tanto, lo rural tenía que transformarse en urbano para progresar; lo agrícola tenía que transformarse en industrial, lo atrasado tenía que transformarse en moderno. Mediante estas concepciones se fue construyendo el enfoque dicotómico clásico sobre la urbanidad-ruralidad, donde además de ser conceptos contrapuestos, el campo se encontraba subordinado a la ciudad.

Sin embargo, las recientes transformaciones urbanas y rurales resultantes de procesos históricos tanto económicos como demográficos han puesto en duda los imaginarios clásicos, rebasando las fronteras urbano-rural (Ramírez, 2003).

Aunque el objetivo de este trabajo no es profundizar en los conceptos de urbanidad y ruralidad y los debates epistemológicos que estos comprenden, es importante entender que el concepto *urbano* no comprende la ciudad únicamente como un elemento físico, espacial y geográfico, sino también como una cuestión demográfica, cultural y estructural. Lo mismo sucede con el concepto *rural* y su comprensión del campo. Por lo tanto, campo y ciudad no deberían entenderse como sinónimo de ruralidad y urbanidad respectivamente, ya que campo y ciudad son meras composiciones espaciales mientras que ruralidad y urbanidad “identifican el conjunto vital y cultural de relaciones, estímulos, vínculos, hábitos, condiciones y representaciones sociales cualesquiera que a una sociedad y en un espacio se refieran” (Richter, 2017: 82-83). Por consiguiente, es posible “apreciar elementos de urbanidad más allá de la ciudad, del mismo modo que es posible observar elementos propios de la ruralidad en contextos geográficos urbanos” (*ídem*).

En este contexto, la agricultura urbana aparece como un fenómeno que comprende elementos de los dos mundos, pues se trata de un fenómeno que nace y opera dentro de los límites de las ciudades, si bien la práctica agrícola que lleva a cabo está indudablemente asociada a la concepción del mundo rural. Asimismo, la función productiva de la agricultura rural parece perder relevancia en las prácticas de agricultura

urbana actual, donde cobran sentido otros objetivos no necesariamente asociados con la producción de alimentos y el beneficio económico.

Del mismo modo, el fenómeno de la agricultura urbana resulta interesante puesto que impulsa una ruralización de la ciudad (Delgado, 1999). El planteamiento evolucionista y dicotómico del que se hablaba anteriormente contemplaba y defendía la urbanización del campo en pos del desarrollo, pero no contemplaba la inclusión de elementos tradicionalmente rurales en las sociedades urbanas.

Así, la agricultura urbana actual se puede entender como una manera de vivir la ruralidad en la ciudad, implicando un movimiento de la urbanidad a la ruralidad sin implicar una migración física de la ciudad al campo, dado que la práctica se desarrolla dentro de los límites urbanos.

De manera concluyente, se puede interpretar la agricultura urbana como fenómeno que trasciende las concepciones dicotómicas tradicionales del mundo rural, derribando así las fronteras entre lo urbano y lo rural, lo tradicional y lo moderno, y la agricultura y la industria (Grajales & Concheiro, 2009).

6.5. El caso de Vitoria-Gasteiz

Así como explicó el geógrafo Manuel Antonio Zárate en su artículo *Desarrollo urbano de Vitoria: un crecimiento planificado en el tiempo* (1981), el gran desarrollo de la industria en la capital alavesa a partir de 1950 impulsó una fuerte expansión urbana. Tal fue esta expansión, que el 80% de la superficie que ocupaba la ciudad en 1975 había sido urbanizada en los últimos 25 años. Esta industrialización y urbanización provocaron que las industrias se instalasen de manera desordenada en torno a la ciudad, por lo que el Ayuntamiento se vio en la necesidad de comprar terrenos y crear polígonos industriales regulados, como el de Gamarra, el de Arriaga o el de Betoño.

Este desarrollo industrial creó numerosos puestos de trabajo, los cuales motivaron una fuerte corriente migratoria que impulsó el crecimiento de la población de la ciudad. Así, los 52.206 habitantes vitorianos en 1950 ascendieron a 173.137 en 1975. De manera consecuente, la demanda del suelo para construir inmuebles habitables aumentó y la ciudad se tuvo que enfrentar al problema de la escasez de viviendas y al crecimiento urbano desordenado. Se construyeron barrios obreros alejados del centro de la ciudad, como Armentia, Errekaleor y Abetxuko, donde el suelo era barato, para evitar el fenómeno del chabolismo que había surgido en otras ciudades. No fue hasta la aprobación del Plan General de Ordenación Urbana de 1963 que la ciudad empezó a crecer de manera más organizada y regulada, integrando los barrios alejados y construyendo barrios nuevos dentro del casco urbano, como el Pilar, Arana y Santa Lucía.

Fruto de la migración y del crecimiento poblacional y urbano descontrolado de esta época, surgieron graveras, vertederos y huertos ilegales a los márgenes de los ríos de la ciudad y junto a los nuevos polígonos industriales (Bárcena, 2012). También se desarrollaron actividades ilegales como el chabolismo y la caza furtiva. Así, “la periferia se había convertido en una barrera física y social entre la ciudad y el campo” (CEA, 2020: 32).

Ilustración 8: Chabola en la periferia de Vitoria-Gasteiz, años 90



Fuente: (CEA, 2020)

Los huertos ilegales, normalmente creados por familias migrantes con necesidad de abastecimiento, se asentaron especialmente en los ríos Zadorra y Errekaleor.

Ilustración 9: Asentamientos irregulares de huertas en torno al río Zadorra a su paso por Vitoria-Gasteiz, 2005



Fuente: (Bárcena, 2012)

También se crearon unos huertos periurbanos semirregulados por el Ayuntamiento alrededor de los años 80 en el meandro del río Zadorra en el concejo de Crispijana, como podemos ver en el comparador de ortofotos de geoEuskadi (Gobierno Vasco, 2020). Sin embargo, con el tiempo se fueron degradando y los huertos fueron desmantelados años más tarde con el surgimiento de los huertos urbanos regulados.

Ilustración 10: Comparación del meandro del río Zadorra en Crispijana, 1984/85, 2002 y 2008

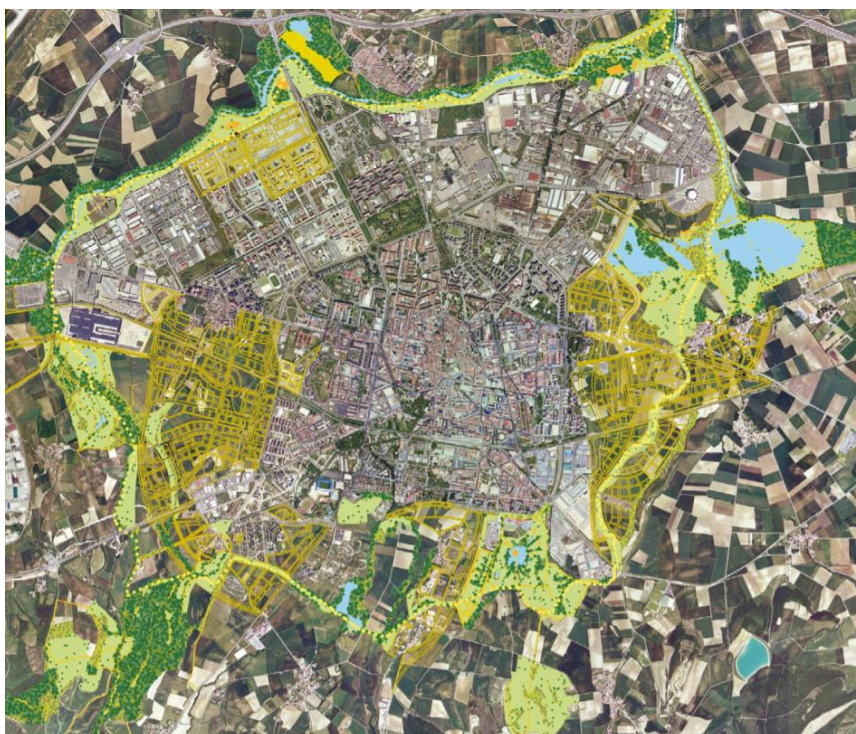


Fuente: geoEuskadi (Gobierno Vasco, 2020)

Los efectos de la industrialización pusieron en el foco de mira la degradación de las áreas verdes de la periferia de Vitoria-Gasteiz. Así, en los años 90 el Ayuntamiento puso en

marcha la estrategia del Anillo Verde, la cual consistía en recuperar y restaurar estas zonas de gran valor ecológico para el uso público, creando una red de espacios verdes alrededor de la ciudad e integrando esta con la naturaleza (Bárcena, 2012).

Ilustración 11: Anillo Verde planificado en 2003, con anterioridad a la expansión urbanística de la ciudad por el este y oeste



Fuente: (CEA, 2020)

Asimismo, el número de huertos ilegales que proliferaron en la época de la industrialización fueron prueba de que existía una demanda de suelo para poder cultivar alimentos dentro de los límites de la ciudad. Así, la necesidad de dotar a la ciudad de espacios para la horticultura regulados y organizados impulsaron en 1998 la creación de los huertos urbanos municipales del Parque Ambiental de Olarizu, perteneciente al Anillo Verde. Se trataba de un espacio abierto al público, diseñado y gestionado por el Centro de Estudios Ambientales (CEA) del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y destinado a personas mayores de 55 años no activas profesionalmente. Las personas solicitantes,

después de recibir un curso acerca de la agricultura urbana, obtenían acceso a un huerto ecológico durante un año, periodo que se podía prorrogar hasta tres (Marañón, 2001).

Fue tal el éxito de los huertos de Olarizu, que la demanda aumentó no solo por parte de personas adultas y mayores, sino por parte de jóvenes, familias y grupos. Además, debido a la extensión del Anillo Verde por el norte de la ciudad, se tuvieron que dismantelar algunos huertos ilegales que aún se mantenían en los márgenes del Zadorra. De esta manera, se impulsó en 2007 la creación de un segundo espacio para huertos urbanos municipales en el Parque del Zadorra, en el barrio de Abetxuko: los huertos de Urarte (Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2020a).

6.5.1. Huertas municipales de Urarte (Abetxuko)

Los huertos de Urarte se ubicaron en un antiguo meandro del Zadorra, en la calle Pozoaldea, en el barrio de Abetxuko. El terreno, de titularidad pública, se usó en su momento como espacio deportivo, aunque estaba en desuso al iniciar el acondicionamiento para los huertos (Bárcena, 2012).

Hoy en día, como podemos leer en la página web del Ayuntamiento (2020a), el espacio cuenta con las siguientes características: 60.000 m² de terreno, 223 parcelas individuales de 75m², 18 parcelas para asociaciones, un huerto colectivo de 450m² para la enseñanza de la horticultura ecológica, 4 mesas de cultivo para personas con movilidad reducida, albercas de riego, áreas de estancia, edificios destinados al almacenaje de productos y herramientas, taquillas, vestuarios, un aula-taller y una oficina de información.

La gestión de los huertos de Urarte es íntegramente municipal, es decir, es el Ayuntamiento el que se encarga de acondicionar las infraestructuras, proveer el material necesario, ceder parcelas e impartir cursos formativos. Los huertos se rigen por la Ordenanza Municipal del Uso de los Huertos Urbanos Municipales de Vitoria-Gasteiz, y

para acceder a una parcela es necesario participar en la convocatoria pública que publica el Ayuntamiento (Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2020a).

Tanto personas físicas como asociaciones y entidades de personalidad jurídica pueden obtener una parcela, siendo el periodo máximo de uso 4 años. Las personas usuarias pueden volver a participar en la convocatoria de adjudicación de plazas, aunque tienen prioridad las personas que nunca han tenido huerta.

Entre los requisitos para ser beneficiario o beneficiaria figuran ser mayor de edad, residir en Vitoria-Gasteiz, completar el curso de horticultura ecológica y pagar la tasa correspondiente por ocupación de bienes de dominio público, que oscila entre 50€ y 70€ (Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2020b).

Asimismo, hay varias asociaciones que desarrollan actividades en los huertos de Urarte y que cuentan con parcelas propias, como son la Asociación de Vecinos Uribe Nogales de Abetxuko y la Asociación Down Araba Isabel Orbe, entre muchos otros.

Ilustración 12: Huertas municipales de Urarte



Fuente: (Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2020a)

En cuanto a los huertos de Olarizu, hoy en día no están en funcionamiento, pues el Ayuntamiento decidió trasladarlos a los huertos de Urarte con el objetivo de transformar

el espacio en el vivero municipal, ya que en su ubicación actual se están construyendo las cocheras del Bus Eléctrico Inteligente (BEI). Así, la última convocatoria para la autorización de uso de parcelas de huerto en Olarizu fue en 2016, y en 2020 las últimas personas que tuvieron autorización dejaron sus parcelas. Por lo tanto, los huertos de Urarte son los únicos huertos de gestión municipal que se encuentran actualmente en Vitoria-Gasteiz.

No obstante, en la actualidad se localizan dos iniciativas comunitarias de huertos urbanos, siendo la primera en surgir la iniciativa de los huertos urbanos ecológicos y autogestionados del barrio de Zabalgana.

6.5.2. Huertos urbanos comunitarios de Zabalgana (Zabalortu)

En el año 2011 algunos vecinos y vecinas de Zabalgana se plantearon la idea de construir un huerto urbano en el barrio con el objetivo de fomentar la relación entre las personas vecinas. Así, en 2012 se creó la Asociación Zabalortu y se iniciaron las labores de búsqueda de una parcela que se pudiese adaptar a la creación de un huerto urbano. Asimismo, empezaron a contactar con el CEA, el cual apoyó la iniciativa. Uno de los requisitos de Zabalortu era innovar en el modelo de gestión de los huertos, buscando mantener la gestión de los huertos comunitaria. En 2013 se acordó con el CEA un espacio de propiedad municipal para la creación del huerto, y en 2014 empezó el acondicionamiento de la parcela, financiado por el Ayuntamiento. El espacio estaba calificado urbanísticamente como equipamiento, pero estaba en desuso y no tenía uso definido a corto-medio plazo. Un año más tarde el Ayuntamiento adjudicó mediante concurso el uso y la gestión del huerto a la Asociación Zabalortu, y el proyecto entró así en funcionamiento (Zabalortu, 2019).

La parcela de 4.165m², que se encuentra entre la Avenida de Iruña-Veleia y la calle Salvador Dalí, cuenta con 60 parcelas de 45-50m², destinadas 59 de ellas de uso familiar y una cedida a la Asociación Cruz Roja (Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, 2020a). Las adjudicaciones se realizan cada 4 años, pudiendo adjudicar huertos a través de la lista de espera en caso de haber bajas. Las adjudicaciones se realizan mediante puntuaciones, obteniendo mayor puntuación los grupos con mayor número de integrantes, las personas residentes del barrio, o las familias monoparentales, entre otros. Al ser huertas autogestionadas, la asamblea se reúne al menos una vez al año, a la vez que existe una junta abierta y formada por socios que hace labores de dirección y se reúne con más frecuencia (Zabalortu, 2019).

Las personas usuarias pagan una cuota de entrada de 50€, y una cuota anual de entre 30€ y 40€. Las personas usuarias tienen que cumplir una serie de labores obligatorias, como son la limpieza semanal a turnos, asistir a las asambleas y a los *auzolanak*³, y realizar la labor de control y mantenimiento a turnos. La adjudicación es prorrogable, teniendo en cuenta el nivel de participación e implicación de cada parcela.

Cabe mencionar que, debido al éxito de los huertos de Zabalzana, Zabalortu ha querido impulsar otra iniciativa vecinal de huertos urbanos que se enmarca en el proyecto de presupuestos participativos del Ayuntamiento (Mejorando Vitoria-Gasteiz Hobetuz). Así, la asociación y el CEA ya están trabajando en la implantación de un segundo espacio de huertos urbanos en el barrio.

³ Trabajos vecinales y/o comunales

Ilustración 13: Huertos urbanos de Zabalzana



Fuente: (Zabalortu, 2019)

6.5.3. Huertos urbanos comunitarios de Lakua (LakuaKoLore)

El segundo proyecto comunitario⁴ que surgió en Vitoria-Gasteiz fue LakuaKoLore, los huertos urbanos del barrio de Lakua. Al igual que los dos proyectos mencionados, la Asociación Ecocultural Ekoburuz presentó el proyecto en 2016, y consiguió el permiso del terreno por parte del Ayuntamiento un año después, el cual era también un equipamiento sin uso a medio plazo. Después del acondicionamiento del espacio, en 2018 se llevó a cabo la primera adjudicación de parcelas.

El espacio de 6.000m², que se encuentra en la calle Sierra de Andía y entre las calles Donostia y Duque de Wellington, cuenta con 66 parcelas de 75m² destinadas al uso familiar. Seis de estas parcelas están destinadas a diferentes asociaciones, como la

⁴ Cabe mencionar que, en 2013, antes del surgimiento de los huertos urbanos comunitarios de LakuaKoLore, un grupo de vecinos y vecinas del barrio de Salburua registró la Asociación Basalburu y creó el bosque comestible de Salburua, el cual funciona desde 2017 en una parcela del Anillo Verde cedida por el Ayuntamiento, detrás del concejo de Elorriaga (Basalburu, 2016). El bosque comestible se diferencia del resto de proyectos de huertos urbanos, ya que es un proyecto abierto y participativo, donde todas las personas trabajan sobre una única parcela abierta y gestionan conjuntamente el proyecto. Si bien se trata de un proyecto muy interesante que promueve la participación comunitaria y la horticultura en el barrio de Salburua, no se ha incluido en esta investigación dado que no tiene un número fijo de participantes, y su estructura organizativa difiere de la de los huertos urbanos municipales y comunitarios.

asociación de vecinos Ibailakua, la Fundación ADSIS o los apartamentos tutelados Hogar Donosti. Las parcelas se asignan a grupos de al menos 3 personas, estando empadronadas cada una de ellas en domicilios diferentes.

En total, el proyecto cuenta con 260 personas usuarias aproximadamente. Cada parcela paga una cuota de entrada de 50€ y una cuota anual de 60€. Las responsabilidades obligatorias de los participantes son cumplir el turno de limpieza y el riego comunitario en verano, y asistir a las asambleas. Al igual que en Zabalortu, la cesión de las parcelas es prorrogable según nivel de participación.

La junta gestora, la cual es abierta, la conforman 5 personas. También existen diferentes comisiones conformadas por personas de la junta y personas usuarias, elegidas mediante sorteo. Las comisiones son las siguientes: tesorería (3 personas), dinamización (3 personas), control de tareas (3-5 personas) y mantenimiento (10-12 personas).

Ilustración 14: Huertos urbanos LakuaKoLore



Fuente: cuenta de Twitter de LakuaKoLore (@lakuakolore)

Estas dos iniciativas de huertos urbanos de gestión comunitaria, debido a que forman parte de la Red Municipal de Huertos Urbanos, se rigen también por la Ordenanza Municipal de Uso de los Huertos Urbanos Municipales de Vitoria-Gasteiz.

Como se puede observar, son espacios en los que, además de cultivar alimentos, se cumplen una serie de funciones que responden a las diferentes necesidades y motivaciones de las personas usuarias. Además, son espacios que generan gran demanda y largas listas de espera, lo que puede evidenciar que, al menos en Vitoria-Gasteiz, la agricultura urbana y los huertos urbanos tienen un éxito significativo.

7. Resultados

A lo largo de esta sección se presentan los resultados obtenidos en las encuestas, así como el análisis de estos resultados.

En primer lugar, se presentan los resultados correspondientes a las encuestas de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore. En segundo lugar, se presentan los resultados correspondientes a las encuestas de las huertas municipales de Urarte.

7.1. Características muestrales de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore

A continuación, se presentan los resultados de las muestras correspondientes a las personas participantes en los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore.

7.1.1. Características sociodemográficas

En primer lugar, se presentan los datos correspondientes a las características sociodemográficas de las personas usuarias de los huertos comunitarios. Estos son el género, la edad, el lugar de origen, el nivel de estudios y la situación laboral.

Existe una igualdad de género casi completa en los huertos comunitarios, habiendo más hombres que mujeres en cantidades poco significantes. Si bien la agricultura ha sido tradicionalmente un sector protagonizado por los hombres, no se puede apreciar, al menos

en Vitoria-Gasteiz, esta presencia predominantemente masculina en la práctica hortícola urbana.

Tabla 3: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al género

Género	Total
Hombre	56 (52%)
Mujer	50 (47%)
No binario	1 (1%)

Fuente: elaboración propia

En términos de edad, la mayoría de las personas usuarias se ubican en rangos de edad más maduros. Así, más de la mitad de las personas hortelanas tienen entre 40 y 49 años. Como se ha mencionado antes, la recogida de encuestas vía online ha dificultado la obtención de respuestas de personas en edades más avanzadas, por lo que su representación es menor. En el otro extremo, apenas se encuentran personas jóvenes en estos proyectos. Las personas jóvenes, esencialmente, tienen diferentes concepciones a los adultos en cuanto al ocio y la creación de relaciones sociales se refiere, no relacionadas con la horticultura urbana. Además, resulta más complicado comprometerse a mantener una huerta urbana de manera regular durante 4 años siendo joven, al no contar, por lo general, con un estilo de vida estable y relativamente permanente.

Sin embargo, cabe mencionar que Zabalana y Lakua son barrios de construcción más reciente, donde demográficamente residen personas más jóvenes. Este puede ser el motivo por el cual encontramos en estos huertos personas usuarias que todavía no han cumplido los 50 años.

Tabla 4: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la edad

Edad	Total
18-29 años	0 (0%)
30-39 años	10 (9%)
40-49 años	60 (56%)
50-64 años	31 (29%)
65+ años	6 (6%)

Fuente: elaboración propia

La mayor parte de las personas hortelanas consideran su lugar de origen España, si bien encontramos algunas personas procedentes de otros lugares del mundo, como el resto de países de Europa y Latinoamérica.

Tabla 5: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al lugar de origen

Lugar de origen	Total
España	105 (98%)
Resto de Europa	1 (1%)
Magreb	0 (0%)
África subsahariana	0 (0%)
Latinoamérica	1 (1%)
Estados Unidos y Canadá	0 (0%)
Asia	0 (0%)
Oceanía	0 (0%)

Fuente: elaboración propia

Más la mitad de las personas usuarias cuentan con formación profesional de grado superior o estudios universitarios de primer y segundo ciclo. Las personas que no tienen estudios o tienen estudios primarios son las personas en edades más avanzadas. Asimismo, las personas que cuentan con estudios superiores son las personas en edades menos avanzadas, al coincidir estos rangos de edades con la democratización de los estudios superiores y universitarios.

Tabla 6: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al nivel de estudios

Nivel de estudios	Total
Sin estudios o estudios primarios	7 (7%)
Estudios secundarios	7 (7%)
Bachillerato o formación profesional de grado medio	14 (13%)
Formación profesional de grado superior o primer ciclo universitario	30 (28%)
Estudios universitarios de segundo ciclo o superior	49 (46%)

Fuente: elaboración propia

Finalmente, en cuanto a la situación laboral, se encuentra una presencia mayoritaria de personas que trabajan o bien a jornada completa, o bien a media jornada. Así, la agricultura urbana, siempre asociada al trabajo y a la pobreza, ha recobrado un significado relacionado con el ocio y el disfrute, el cual se desarrolla durante un periodo de tiempo libre y no productivo en términos laborales.

Tabla 7: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la situación laboral

Situación laboral	Total
Estudiando	1 (1%)
Trabajando a media jornada	23 (21%)
Trabajando a jornada completa	66 (62%)
En paro	7 (7%)
Jubilado/a	10 (9%)

Fuente: elaboración propia

De manera concluyente, en los huertos comunitarios existe el siguiente perfil sociodemográfico predominante: hombre o mujer, de entre 40 y 49 años, de origen español, con estudios universitarios de segundo ciclo o superior y trabajando a jornada completa.

7.1.2. Experiencia hortícola

En este siguiente apartado se presentan los resultados correspondientes a las preguntas relacionadas con la experiencia hortícola, tanto previa como actual.

Más de la mitad de las personas usuarias no ha tenido ningún tipo de experiencia previa en el mundo agrícola antes de acceder a los huertos urbanos. Sin embargo, existe un número significativo de personas que sí han tenido experiencias agrícolas previas, especialmente en huertos rurales para el autoabastecimiento. Muchas de estas personas han participado en experiencias agrícolas durante más de 10 años. Por lo tanto, si bien se encuentran personas que tienen una estrecha relación con el mundo de la agricultura, no es una cualidad intrínseca a las personas usuarias de los huertos urbanos.

Tabla 8: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a experiencias agrícolas previas

Experiencias agrícolas previas	Total
Sí	36 (34%)
No	71 (66%)

Fuente: elaboración propia

Tabla 9: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al tipo de actividad agrícola previa desempeñada

Tipo	Total
Experiencia vinculada a una explotación agrícola	5 (14%)
Experiencia vinculada a huertos rurales para el autoabastecimiento	13 (36%)
Experiencia vinculada a huertos urbanos y/o de ocio	11 (31%)
Otros	7 (19%)

Fuente: elaboración propia

Tabla 10: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la duración de la actividad agrícola previa desempeñada

Duración	Total
Menos de un año	5 (14%)
1-5 años	13 (36%)
6-10 años	4 (11%)
Más de 10 años	14 (39%)

Fuente: elaboración propia

Si se habla de los canales de difusión de los huertos urbanos de Vitoria-Gasteiz, es evidente que el boca a boca es el método más eficaz para dar a conocer los proyectos, ya que la gran mayoría de las personas usuarias actuales los conoció gracias a personas cercanas. Los canales de información formales, como pueden ser los anuncios o los medios de comunicación, también son eficaces, aunque en menor medida.

Tabla 11: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a los canales de información y difusión

Canal de información	Total
Por medios de comunicación	7 (7%)
Por Internet	1 (1%)
Por anuncios en la calle o en los centros cívicos	19 (18%)
Por personas cercanas	70 (65%)
Otros	10 (9%)

Fuente: elaboración propia

Más de la mitad de las personas usuarias de los huertos comunitarios lleva menos de seis años cultivando en huertos urbanos, lo que significa que es su primera toma de contacto con la práctica hortícola urbana. Esta información no resulta sorprendente, ya que, como se ha expuesto en el marco teórico, el auge de los huertos urbanos en España comienza a partir del inicio de la década de 2010. Asimismo, los proyectos de Zabalortu y

LakuaKoLore llevan 6 y 3 años en funcionamiento respectivamente, por lo que no es contradictorio encontrar personas con pocos años de experiencia en estos huertos urbanos.

Tabla 12: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a los años cultivando en huertos urbanos

Años	Total
Menos de un año	3 (3%)
1-3 años	66 (62%)
3-6 años	30 (28%)
6-10 años	7 (7%)
Más de 10 años	1 (1%)

Fuente: elaboración propia

Del mismo modo, son pocas las personas que consideran que tenían bastantes o muchos conocimientos de horticultura urbana antes de comenzar a cultivar en los huertos urbanos. Por lo tanto, y reforzando la idea ya expuesta de que el tener una relación con la agricultura no resulta ser una cualidad indispensable para participar en los huertos urbanos, esta información es prueba de que la gran mayoría de las personas participantes acceden al proyecto no para reforzar y poner en práctica unos conocimientos que ya poseen, sino para aprender una nueva práctica desde cero.

Tabla 13: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al nivel de conocimiento previo de horticultura urbana

Nivel de conocimiento	Total
Mucho	2 (2%)
Bastante	10 (9%)
Poco	56 (52%)
Nada	39 (36%)

Fuente: elaboración propia

En cuanto a la gestión de la parcela, más de la mitad de las personas participantes la gestionan con amigos y amigas, con familiares, o con ambos. También hay personas que la gestionan con vecinos y vecinas o con integrantes de una asociación, aunque en menor

medida. Es minoría la gente que gestiona su parcela de manera solitaria. Además de que en LakuaKoLore es imprescindible y en Zabalortu es recomendable que la parcela la solicite un grupo de personas, gestionar una parcela de manera solitaria resulta una tarea laboriosa que requiere de mucho tiempo.

Tabla 14: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la forma de gestionar la parcela⁵

Forma de gestionar la parcela	Total
Solo/a	4 (4%)
Con familiares	51 (58%)
Con amigos/as	59 (55%)
Con vecinos/as	11 (10%)
Con miembros/as de una asociación	5 (5%)
Otros	7 (7%)

Fuente: elaboración propia

Más de la mitad de las personas hortelanas le dedican entre una y tres horas al huerto por semana, y más de un cuarto le dedica entre tres y seis horas. Muy pocas personas le dedican más de seis horas a la semana, y casi un tercio de las personas que le dedican más de diez horas semanales son jubiladas. Las actividades de ocio y tiempo libre no productivas no son compatibles con el modelo económico de hoy en día, el cual permite muy poco tiempo para el desarrollo y la realización de estas. Si tenemos en cuenta el perfil predominante de los huertos, resulta complicado para una persona de edad adulta compaginar el trabajo, las labores de casa y el cuidado de hijos, hijas y familiares con las actividades sociales y de ocio.

⁵ La suma de los valores es más de 100 porque las personas encuestadas podían elegir un máximo de 2 respuestas

Tabla 15: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a las horas semanales invertidas en el huerto

Horas/semana	Total
Menos de 1 hora	11 (10%)
1-3 horas	58 (54%)
3-6 horas	29 (27%)
6-9 horas	6 (6%)
10 horas o más	3 (3%)

Fuente: elaboración propia

Todas las personas usuarias cultivan verduras en sus parcelas, y, además, casi la mitad también cultiva hierbas aromáticas. En menor medida, hay participantes que también cultivan flores y/o frutas.

Tabla 16: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a los alimentos cultivados⁶

Alimentos cultivados	Total
Verduras	107 (100%)
Frutas	5 (5%)
Flores	14 (13%)
Hierbas aromáticas	42 (39%)
Otros	2 (2%)

Fuente: elaboración propia

De la misma manera, casi todas las personas destinan los alimentos al consumo propio, aunque algunas personas también los regala, o, en menor medida, los intercambia con otras personas usuarias. Además de estar expresamente prohibido, ninguna persona hortelana destina su cosecha a la comercialización de estos.

⁶ La suma de los valores es más de 100 porque las personas encuestadas podían elegir un máximo de 2 respuestas

Tabla 17: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al destino de los alimentos⁷

Destino de los alimentos cultivados	Total
Al consumo propio	105 (98%)
Los regalo	33 (31%)
Los intercambio con otras personas usuarias	3 (3%)
Los uso con fines comerciales	0 (0%)

Fuente: elaboración propia

7.1.3. Inversión económica anual

Los huertos urbanos, además de precisar de una cuota anual para su correcto funcionamiento y mantenimiento, requieren también de una inversión económica particular para los diferentes gastos que este pueda generar: abono, ropa adecuada, herramientas de uso privado, semillas...

La media de gasto anual en recursos propios para el huerto se ubica entre 40 y 60 euros, habiendo también muchos participantes que invierten entre 20 y 40 euros al año.

Por lo tanto, la práctica hortícola en los huertos urbanos comunitarios no resulta excesivamente costosa, si bien el esfuerzo económico es relativo a la situación económica y al poder adquisitivo de cada persona.

No se encuentra ningún tipo de correlación entre las horas dedicadas y la inversión económica. Es decir, quien más horas le dedica al huerto a la semana no es quién más invierte económicamente en el huerto, al igual que quien menos horas le dedica al huerto tampoco es quien menos invierte en él.

⁷ La suma de los valores es más de 100 porque las personas encuestadas podían elegir un máximo de 2 respuestas

De la misma manera, tampoco se encuentra una correlación directa entre la situación laboral y la inversión económica. Es decir, las personas que están en paro no son las personas que menos dinero invierten en el huerto.

Tabla 18: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la inversión económica anual en el huerto

Euros/año	Total
Entre 0€ y 20€	9 (8%)
Entre 20€ y 40€	39 (37%)
Entre 40€ y 60€	37 (35%)
60€ o más	21 (20%)

Fuente: elaboración propia

7.1.4. Participación en el huerto

En el caso de los huertos comunitarios, la participación juega un papel esencial para la efectividad de estos. Esencialmente, la cooperación se convierte en una característica indispensable y casi intrínseca de los proyectos comunitarios, pues es la comunidad en sí misma la que se encarga de que el proyecto salga adelante y funcione correctamente.

Tanto Zabalortu como LakuaKoLore cuentan con ciertas labores comunitarias, las cuales todas las personas participantes tienen la obligación de cumplir. Estas labores pueden ser mantener las huertas y las herramientas limpias, cumplir los turnos de limpieza y riego, cumplir labores puntuales de control y mantenimiento, o asistir a los auzolanak y a las asambleas. Prácticamente todas las personas cumplen estas labores obligatorias, a excepción de un 5%. Las personas que no realizan todas las labores obligatorias o bien no asisten a los auzolanak, o bien no asisten a las asambleas.

Tabla 19: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la realización de las labores comunitarias obligatorias del huerto

Realización de labores obligatorias	Total
Sí	102 (95%)
No	5 (5%)

Fuente: elaboración propia

Tabla 20: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a las labores comunitarias obligatorias no realizadas en el huerto⁸

Tipo de labor no realizada	Total
Mantener mi huerta y las herramientas limpias	0 (0%)
Cumplir el turno de limpieza y/o riego comunitario	0 (0%)
Cumplir labores de control y mantenimiento	0 (0%)
Asistir a los auzolanak	4 (80%)
Asistir a las asambleas	5 (100%)

Fuente: elaboración propia

Las labores comunitarias las cuales no son obligatorias son participar en la junta gestora y, en el caso de LakuaKoLore, participar en las diferentes comisiones. Estas labores de gestión y organización cuentan con un porcentaje de participación menor, pues solo un cuarto de las personas usuarias participa activamente en ellas.

Tabla 21: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la realización de las labores comunitarias no obligatorias del huerto

Realización de labores no obligatorias	Total
Sí	25 (23%)
No	82 (77%)

Fuente: elaboración propia

⁸ La suma de los valores es más de 100 porque las personas encuestadas podían elegir un máximo de 2 respuestas

Tabla 22: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a las labores comunitarias no obligatorias realizadas en el huerto⁹

Tipo de labor realizada	Total
Formo parte de la junta gestora	8 (32%)
Formo parte de alguna comisión (actividades, fiestas, control y mantenimiento...)	19 (76%)

Fuente: elaboración propia

Si se tiene en cuenta el género en la realización de las tareas tanto obligatorias como no obligatorias, se observa que la gran mayoría de las personas que no realizan todas las labores comunitarias obligatorias son hombres. Asimismo, más de la mitad de las personas que participan activamente en las labores de gestión y organización no obligatorias también son hombres.

De manera concluyente, la gran mayoría de las personas usuarias de los huertos comunitarios cumplen con las labores obligatorias básicas, como pueden ser limpiar las herramientas comunes, cumplir los turnos de limpieza y riego comunitario o asistir a las asambleas. La realización de estas tareas es de suma importancia, ya que además de ser indispensables para el correcto funcionamiento de los huertos, la participación es uno de los factores que se toma en consideración a la hora de readjudicar las parcelas.

Sin embargo, la participación disminuye considerablemente cuando se trata de labores comunitarias no obligatorias, como pueden ser las labores de gestión y organización de los huertos. Esencialmente, son tareas más arduas y de carácter administrativo, menos relacionadas con la práctica hortícola como tal. Por lo tanto, ya sea por falta de tiempo o por falta de compromiso, se observa una cierta tendencia a no participar en estas labores.

⁹ La suma de los valores es más de 100 porque las personas encuestadas podían elegir un máximo de 2 respuestas

7.1.5. Motivaciones iniciales

Después de la revisión bibliográfica realizada en relación con las diferentes significaciones de los huertos, se han identificado cinco motivaciones principales por las cuales las personas usuarias acceden a los huertos urbanos: el ocio, la alimentación complementaria, el interés por la horticultura urbana, los valores ecológicos y sostenibles, y las relaciones sociales. En la encuesta, se les pidió a las personas usuarias que puntuaran cada una de estas motivaciones en una escala del 1 al 5, siendo 1 nada importante y 5 muy importante.

A simple vista, es evidente que todas las motivaciones arriba mencionadas, en mayor o menor medida, cuentan con un nivel de importancia significativa para las personas usuarias de Zabalortu y LakuaKoLore. Debido a la resignificación de los huertos urbanos a lo largo del siglo XXI, se ha podido ver que la producción de alimentos ha dejado de ser el único objetivo por el cual se cultiva, y se ha dado cabida a nuevas motivaciones por las que cultivar en el huerto, no necesariamente ligadas con la horticultura en sí.

Reparando a las respuestas obtenidas, se puede observar que aproximadamente la mitad de las personas usuarias consideran el ocio, el interés por la horticultura urbana y los valores ecológicos y sostenibles motivaciones importantes.

El ocio, como ya se ha mencionado, se ha convertido en una motivación destacada a raíz de la resignificación de los huertos. Si bien cada persona percibe el ocio de manera diferente, el ocio engloba actividades muy diversas en sí misma, al tratarse de tiempo libre de trabajo productivo y tareas domésticas, dedicado a actividades voluntarias de recreación, placer y descanso propio. En este sentido, no resulta sorprendente que las personas hortelanas consideren la horticultura urbana una actividad de ocio, dado que se

desarrolla durante un tiempo libre determinado con el fin de entretenerse, relajarse y pasárselo bien.

Sí resulta sorprendente, sin embargo, la importancia que recibe el interés por la horticultura urbana en calidad de motivación para comenzar a cultivar en un huerto urbano, especialmente si se tiene en cuenta que la gran mayoría de personas hortelanas accedieron a los proyectos sin conocimientos previos de horticultura urbana. Se entiende, por lo tanto, que el no tener conocimientos acerca de la práctica hortícola no es ni un inconveniente ni un impedimento a la hora de interesarse por ella e, incluso, acceder a ella.

La importancia de los valores ecológicos y sostenibles resultan ser una característica casi indispensable tanto de los huertos urbanos como de las personas hortelanas. Esencialmente, se trata de proyectos fundamentados en el respeto por la comunidad, la tierra y el medio ambiente, por lo que la cualidad ecológica es prácticamente inherente a ellos.

La alimentación complementaria y la creación de relaciones sociales son las motivaciones que menos unanimidad han recibido en las respuestas, si bien en suma han sido calificadas como importantes por la mayoría de las personas.

Como ya se ha mencionado, la horticultura urbana a día de hoy va más allá del propio cultivo de alimentos. Si bien la producción de estos puede verse como el objetivo o el premio final, las personas hortelanas buscan y reciben otro tipo de experiencias a través de la práctica, no necesariamente relacionadas con la obtención del alimento en sí. El hecho de poder consumir en casa una ensalada con verduras producidas por uno o una misma, en la huerta de debajo de casa, es indudablemente una experiencia gratificante. Sin embargo, la esencia de la actividad reside, más que en el resultado final, en el proceso

mismo del cultivo: el aprender a labrar, el pedirles consejo a otras personas, el pasar tiempo en el huerto, o el ver crecer las verduras con el paso del tiempo.

Finalmente, es reconocible que la creación de relaciones sociales no sea una característica que se manifieste de forma explícita en relación con los huertos urbanos. De esta manera, muchas personas hortelanas no acceden a estos proyectos con la esperanza de conocer gente nueva, dado que a primera vista resulta una actividad más bien individual, en la que cada persona cuenta con su propio espacio privado. Sin embargo, estos lazos sociales pueden verse reforzados con el paso del tiempo, a base de hablar con las personas vecinas o con las personas veteranas, o a base de organizar actividades comunitarias como meriendas populares. Así, aunque en primera instancia el huerto urbano no sea percibido como un lugar en el que crear lazos sociales, es una actividad que, en gran medida, implica implícitamente relacionarse con otras personas.

Tabla 23: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a las motivaciones iniciales al acceder al huerto

	(1) Nada importante	(2) Poco importante	(3) Moderadamente importante	(4) Importante	(5) Muy importante	Total
Ocio	2 (2%)	5 (5%)	26 (25%)	47 (44%)	26 (25%)	106
Alimentación complementaria	5 (5%)	17 (16%)	31 (29%)	31 (29%)	22 (21%)	106
Interés por la hort. urbana	3 (3%)	5 (5%)	32 (30%)	45 (42%)	21 (20%)	106
Valores ecológicos y sostenibles	2 (2%)	5 (5%)	13 (12%)	43 (41%)	43 (41%)	106
Relaciones sociales	2 (2%)	13 (12%)	32 (30%)	33 (31%)	26 (26%)	106

Fuente: elaboración propia

De manera concluyente, es relevante que el ocio, la alimentación complementaria, el interés por la horticultura urbana, los valores ecológicos y sostenibles y las relaciones

sociales son factores motivacionales significantes para una gran mayoría de las personas usuarias de los huertos urbanos. Así, aunque algunas motivaciones gocen de más importancia que otras, es innegable que muchas de las personas hortelanas, antes de acceder a ellos, han sabido apreciar la potencialidad de los huertos urbanos en todos estos aspectos.

7.1.6. Nivel de satisfacción

Para valorar el nivel de satisfacción de las personas usuarias, en primer lugar, se ha preguntado en una escala del 1 al 5 cómo de desarrolladas se han visto las motivaciones iniciales después de haber participado en los huertos urbanos, siendo 1 nada desarrollado y 5 muy desarrollado.

A simple vista, se puede apreciar que son pocas las personas que consideran que los aspectos mencionados no se han visto desarrollados con la práctica hortícola. Así, la mayoría de las personas admiten que tanto el ocio como la alimentación complementaria, el interés por la horticultura urbana, los valores ecológicos y sostenibles y las relaciones sociales se han visto desarrollados a raíz de su participación en los huertos.

Al igual que sucede en la pregunta anterior acerca de las motivaciones, la importancia de los valores ecológicos y sostenibles se posiciona como el objetivo que más se ha desarrollado. Asimismo, la alimentación complementaria recibe, una vez más, respuestas no tan unánimes como el resto de aspectos.

Si comparamos los resultados de las motivaciones iniciales con los resultados de los objetivos desarrollados, se puede observar una tendencia notable: las respuestas que en la primera pregunta se repartían por los extremos de la escala, en la segunda pregunta se concentran en la mitad. Así, se puede concluir que, por una parte, las motivaciones que en un primer lugar no tenían relevancia alguna, han terminado desarrollándose de alguna

manera, consciente o inconsciente, a raíz del trabajo realizado en los huertos. Por otra parte, las motivaciones que poseían un nivel de importancia muy alto no han conseguido, en algunos casos, desarrollarse de la forma esperada, si bien, a pesar de todo, se han visto desarrollados.

Tabla 24: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a los aspectos desarrollados a raíz de la participación en los huertos

	(1) Nada desarroll.	(2) Poco desarroll.	(3) Moderadamente desarrollado	(4) Desarroll.	(5) Muy desarroll.	Total
Ocio	1 (1%)	3 (3%)	29 (27%)	53 (50%)	20 (19%)	106
Alimentación complementaria	2 (2%)	13 (12%)	44 (42%)	32 (30%)	15 (14%)	106
Interés por la hort. urbana	1 (1%)	7 (7%)	31 (29%)	46 (43%)	21 (20%)	106
Valores ecológicos y sostenibles	1 (1%)	4 (4%)	21 (20%)	47 (44%)	33 (31%)	106
Relaciones sociales	2 (2%)	8 (8%)	36 (34%)	37 (35%)	23 (22%)	106

Fuente: elaboración propia

En segundo lugar, y para finalizar la encuesta y valorar el nivel de satisfacción global, se formularon las dos siguientes preguntas acerca de la valoración global y la readjudicación de las parcelas:

Tabla 25: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación a la valoración global de su experiencia en los huertos

Valoración global	Total
Muy buena	77 (73%)
Buena	29 (27%)
Mala	0 (0%)
Muy mala	0 (0%)

Fuente: elaboración propia

Tabla 26: Características de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore en relación al sorteo de parcelas

¿Volverás a presentarte al sorteo de parcelas una vez se termine tu adjudicación?	Total
Sí	105 (99%)
No	1 (1%)

Fuente: elaboración propia

De manera global, una mayoría absoluta define su experiencia en los huertos urbanos comunitarios como muy buena, mientras el restante la define como buena. De la misma manera, prácticamente todas las personas usuarias volverán a presentarse al sorteo de parcelas una vez se termine su adjudicación.

Estas respuestas resultan ser muy relevantes, pues indican el éxito innegable de los huertos urbanos comunitarios. Incluso teniendo motivaciones, objetivos y formas diferentes de gestionar la parcela, todas las personas valoran su experiencia muy positivamente y cuentan con continuar en el proyecto incluso después de los 4 años de cesión.

Así, se refuerza la idea de que el auge de la agricultura urbana y, en específico, de los huertos urbanos, se debe al éxito de estas iniciativas de contribuir de manera positiva a la sociedad y al medio ambiente.

7.2. Características muestrales de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte

A lo largo de este apartado se presentan los datos correspondientes a la muestra de las personas participantes en las huertas municipales de Urarte. Al igual que con los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore, se presentan las características muestrales de las personas usuarias en relación a las características sociodemográficas, a la experiencia hortícola, a la inversión económica anual, a las motivaciones iniciales y al nivel de

satisfacción. Las huertas de Urarte, al ser municipales, no cuentan con labores comunitarias de gestión y organización, por lo que en esta encuesta no se ha preguntado acerca de la participación en el huerto.

7.2.1. Características sociodemográficas

En primer lugar, si se repara al género de las personas usuarias de Urarte, se puede observar que existe prácticamente una igualdad completa en estos términos. Se entiende, por lo tanto, que la horticultura urbana, a diferencia de la agricultura, no es una actividad especialmente monopolizada por el género masculino.

Tabla 27: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al género

Género	Total
Hombre	26 (52%)
Mujer	23 (46%)
No binario	1 (2%)

Fuente: elaboración propia

En cuanto a la edad, se puede apreciar que Urarte es un espacio donde mayoritariamente se encuentran personas de edades más avanzadas, dado que aproximadamente tres cuartos de las personas usuarias tienen más de 50 años. A diferencia de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore, las huertas municipales cuentan con más personas mayores de 65 años. Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, esto se puede deber a la realización presencial de las encuestas en Urarte, lo que ha facilitado el acceso a más personas de tercera edad a completar la encuesta.

No obstante, se encuentran tres motivos por los cuales puede haber más personas en edad avanzada en las huertas de Urarte: en primer lugar, muchas personas mayores participan en las huertas municipales desde sus inicios en 1998, y han ido renovando su plaza desde entonces; en segundo lugar, Abetxuko, donde se ubican estas huertas, es un barrio antiguo

con una población más envejecida; y, en tercer lugar, a diferencia de los huertos comunitarios, no se requiere residir en el barrio para poder acceder a las huertas municipales de Urarte, por lo que el rango de personas elegibles se amplía.

Resulta relevante que la gran mayoría de las personas mayores de 65 años son hombres jubilados. En este sentido, se entiende que entre las personas de edades más avanzadas aún se mantiene la concepción de que la agricultura es una práctica propia de hombres, y, a medida que la sociedad avanza, más mujeres se adentran en la actividad.

Tabla 28: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la edad

Edad	Total
18-29 años	2 (4%)
30-39 años	4 (8%)
40-49 años	8 (16%)
50-64 años	19 (38%)
65+ años	17 (34%)

Fuente: elaboración propia

Al igual que en los huertos comunitarios, la gran mayoría de personas usuarias de Urarte consideran su lugar de origen España. Adicionalmente, se pueden encontrar personas procedentes del resto de Europa y Asia.

Si bien no se ha visto representado en esta investigación, cabe mencionar que las huertas municipales de Urarte cuentan con una comunidad significativa de personas originarias de China, las cuales cultivan verduras procedentes de su país con técnicas hortícolas propias.

Tabla 29: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al lugar de origen

Lugar de origen	Total
España	47 (94%)
Resto de Europa	2 (4%)
Magreb	0 (0%)
África subsahariana	0 (0%)
Latinoamérica	0 (0%)
Estados Unidos y Canadá	0 (0%)
Asia	1 (2%)
Oceanía	0 (0%)

Fuente: elaboración propia

En cuanto al nivel de estudios, la mayoría de personas cuentan con estudios superiores, bien universitarios, bien de formación profesional. Las personas más jóvenes son las que cuentan con estudios superiores, mientras que las personas de edades más avanzadas cuentan con estudios primarios, secundarios o bachillerato. Esto no resulta sorprendente, ya que, como se ha mencionado antes, el acceso a la educación se ha ido democratizando con el paso de los años.

Tabla 30: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al nivel de estudios

Nivel de estudios	Total
Sin estudios o estudios primarios	4 (8%)
Estudios secundarios	3 (6%)
Bachillerato o formación profesional de grado medio	10 (20%)
Formación profesional de grado superior o primer ciclo universitario	15 (30%)
Estudios universitarios de segundo ciclo o superior	18 (36%)

Fuente: elaboración propia

Finalmente, si se repara a la situación laboral, se observa que la mayoría de las personas o bien trabajan a jornada completa, o bien están jubiladas. Esta información coincide con los rangos de edad presentes en el huerto, ya que las personas mayores de 65 años son las que están jubiladas, mientras que el resto aún trabajan.

Tabla 31: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la situación laboral

Situación laboral	Total
Estudiando	1 (2%)
Trabajando a media jornada	4 (8%)
Trabajando a jornada completa	22 (44%)
En paro	4 (8%)
Jubilado/a	19 (38%)

Fuente: elaboración propia

De manera concluyente, a diferencia de los huertos comunitarios, en las huertas municipales de Urarte se encuentran dos perfiles predominantes en términos sociodemográficos. Un primer perfil, con las características de hombre o mujer, de entre 50 y 64 años, de origen español, con estudios superiores y trabajando a jornada completa; y, un segundo perfil, con las características de hombre, mayor de 65 años, de origen español, con estudios secundarios o inferiores, y jubilado.

7.2.2. Experiencia hortícola

A continuación, se presentan los resultados de las preguntas relacionadas con la experiencia hortícola de las personas usuarias de Urarte, como las experiencias agrícolas previas, el nivel de conocimiento de la horticultura urbana, la forma de gestionar la parcela, y los alimentos que cultivan.

En cuanto a las experiencias agrícolas previas, la mayoría de las personas afirman no haber tenido relación con la agricultura; sin embargo, un número significativo de personas sí ha tenido experiencias agrícolas previas, especialmente vinculadas a huertos rurales para el autoabastecimiento. En la mitad de los casos, estas experiencias se han desempeñado de 1 a 5 años, y los casos restantes las han desempeñado durante 6 años o más.

La práctica hortícola, indudablemente asociada a la concepción del mundo rural, se ha ido asentando dentro de los límites de la ciudad, cobrando nuevas significaciones. Así, es habitual encontrar en los huertos urbanos personas que han tenido experiencias agrícolas previas en espacios rurales, y, una vez en la ciudad, han decidido seguir desarrollando estos elementos tradicionalmente propios de lo rural dentro del espacio geográfico urbano.

Sin embargo, una vez más, se demuestra que el haber tenido experiencias agrícolas previas no es una característica indispensable entre las personas usuarias de los huertos urbanos de Vitoria-Gasteiz.

Tabla 32: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a experiencias agrícolas previas

Experiencias agrícolas previas	Total
Sí	20 (40%)
No	30 (60%)

Fuente: elaboración propia

Tabla 33: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al tipo de actividad agrícola previa desempeñada

Tipo	Total
Experiencia vinculada a una explotación agrícola	2 (10%)
Experiencia vinculada a huertos rurales para el autoabastecimiento	10 (50%)
Experiencia vinculada a huertos urbanos y/o de ocio	6 (30%)
Otros	2 (10%)

Fuente: elaboración propia

Tabla 34: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la duración de actividad agrícola previa desempeñada

Duración	Total
Menos de un año	0 (0%)
1-5 años	10 (50%)
6-10 años	4 (20%)
Más de 10 años	6 (30%)

Fuente: elaboración propia

Al igual que en los huertos comunitarios, los canales de información informales resultan ser los más exitosos a la hora de difundir y dar a conocer el proyecto de las huertas municipales. Aunque algunas personas las han conocido a través de anuncios o medios de comunicación, la transmisión de información entre personas conocidas es la manera más eficiente de atraer personas a estos proyectos.

Tabla 35: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación los canales de información y difusión

Canal de información	Total
Por medios de comunicación	4 (8%)
Por Internet	2 (4%)
Por anuncios en la calle o en los centros cívicos	6 (12%)
Por personas cercanas	34 (68%)
Otros	4 (8%)

Fuente: elaboración propia

Aunque las huertas municipales de Urarte llevan en funcionamiento aproximadamente 14 años, y sus predecesoras huertas de Olarizu comenzaron a funcionar en 1998, la mayor parte de las personas usuarias de Urarte llevan cultivando entre 1 y 3 años en huertos urbanos, y un cuarto de las personas llevan cultivando entre 3 y 6 años.

Por una parte, como se ha señalado anteriormente, la horticultura urbana es una práctica relativamente nueva, la cual está en pleno auge. Así, no resulta sorprendente encontrar personas principiantes en estos proyectos.

Por otra parte, aunque las personas participantes pueden volver a presentarse al sorteo de parcelas una vez se termina su adjudicación, las personas que nunca han tenido una parcela en las huertas municipales tienen preferencia a la hora de adjudicar parcelas nuevas. Por lo tanto, las personas participantes se renuevan constantemente en cada ciclo de adjudicaciones.

Tabla 36: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a los años cultivando en huertos urbanos

Años	Total
Menos de un año	7 (14%)
1-3 años	19 (38%)
3-6 años	13 (26%)
6-10 años	9 (18%)
Más de 10 años	2 (4%)

Fuente: elaboración propia

La mitad de las personas usuarias de Urarte tenía pocos conocimientos de horticultura urbana al acceder a los huertos urbanos, y aproximadamente un tercio no tenía ningún tipo de conocimiento. Al igual que en los huertos comunitarios, esto demuestra que tampoco es un requisito indispensable el tener conocimientos altos acerca de la práctica, y que no tener ningún tipo de conocimiento no supone ningún tipo de obstáculo para participar en un huerto urbano. Además, cabe mencionar que las huertas municipales de Urarte ofrecen tanto un curso obligatorio de iniciación a la horticultura urbana al acceder al huerto, como tutorías semanales de parte de profesionales de la horticultura. Por lo tanto, las personas usuarias de los huertos urbanos de Urarte acceden a los huertos con intención de aprender una nueva práctica desde cero, con ayuda de los cursos y las tutorías.

Tabla 37: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al nivel de conocimiento previo de horticultura urbana

Nivel de conocimiento	Total
Mucho	1 (2%)
Bastante	8 (16%)
Poco	25 (50%)
Nada	16 (32%)

Fuente: elaboración propia

Si bien la mayoría de las personas gestionan su parcela con familiares, resulta sorprendente la cantidad de personas que gestionan su parcela de manera solitaria en las huertas de Urarte. De la misma manera, en comparación con los huertos comunitarios, encontramos muy pocas personas que gestionan la parcela con amigos o amigas. Esto se puede deber, en parte, a que en los huertos comunitarios se valora muy positivamente el gestionar la parcela junto con otras personas¹⁰. En las huertas municipales, sin embargo, cada parcela cuenta con una sola persona titular.

Así, la característica comunitaria no se puede apreciar de tal manera en las huertas municipales de Urarte, dado que es una sola persona la que asume la responsabilidad de la parcela.

¹⁰ De hecho, como se ha mencionado anteriormente, para acceder a los huertos comunitarios de LakuaKoLore es indispensable formar un grupo de mínimo tres personas con domicilios diferentes. En los huertos comunitarios de Zabalortu, los grupos de personas reciben puntos de cara al sorteo de parcelas.

Tabla 38: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la forma de gestionar la parcela¹¹

Forma de gestionar la parcela	Total
Solo/a	18 (36%)
Con familiares	32 (64%)
Con amigos/as	6 (12%)
Con vecinos/as	1 (2%)
Con miembros/as de una asociación	1 (2%)
Otros	1 (2%)

Fuente: elaboración propia

En comparación, las personas usuarias de Urarte le dedican más horas al huerto que las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore. Así, se encuentran muy pocas personas que invierten menos de una hora a la semana en Urarte, mientras que más de la mitad invierten entre 3 y 6 horas, y entre 6 y 9 horas.

Esto se puede relacionar, por una parte, con la manera de gestionar la parcela, puesto que una persona que gestiona su parcela sola tiende a invertir más horas semanales en el huerto.

Por otra parte, en las huertas municipales de Urarte se encuentra un gran número de personas jubiladas, las cuales generalmente gozan de más tiempo libre, tiempo que invierten en el huerto.

¹¹ La suma de los valores es más de 100 porque las personas encuestadas podían elegir un máximo de 2 respuestas

Tabla 39: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a las horas semanales invertidas en el huerto

Horas/semana	Total
Menos de 1 hora	2 (4%)
1-3 horas	11 (22%)
3-6 horas	18 (36%)
6-9 horas	12 (24%)
10 horas o más	7 (14%)

Fuente: elaboración propia

Aproximadamente la totalidad de las personas hortelanas de Urarte cultivan verduras en sus parcelas, y, además, un tercio cultiva también flores. A diferencia de los huertos comunitarios, se encuentran pocas personas que cultivan hierbas aromáticas en Urarte.

Tabla 40: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a los alimentos cultivados¹²

Alimentos cultivados	Total
Verduras	49 (98%)
Frutas	4 (8%)
Flores	16 (32%)
Hierbas aromáticas	5 (10%)
Otros	3 (6%)

Fuente: elaboración propia

Finalmente, al igual que en los huertos comunitarios, la gran mayoría de las personas destina su cultivo al consumo propio, si bien casi la mitad de estas personas también los regala. Muy pocas personas intercambian su cultivo con otras personas usuarias, y, aunque esté prohibido, se encuentra una persona que usa su cultivo con fines comerciales. Así, aunque la gran parte de personas respeta las normas en cuanto al destino de los alimentos cultivados, hay personas, aunque no de manera significativa, que recurren al uso informal de su cultivo.

¹² La suma de los valores es más de 100 porque las personas encuestadas podían elegir un máximo de 2 respuestas

Tabla 41: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al destino de los alimentos cultivados¹³

Destino de los alimentos cultivados	Total
Al consumo propio	49 (98%)
Los regalo	23 (46%)
Los intercambio con otras personas usuarias	3 (6%)
Los uso con fines comerciales	1 (2%)

Fuente: elaboración propia

7.2.3. Inversión económica anual

Como se ha mencionado anteriormente, una parcela requiere de cierta inversión económica por parte de las personas titulares para poder cubrir los gastos que esta pueda generar.

A diferencia de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore, se puede apreciar que la inversión económica anual por parte de las personas usuarias de Urarte es más elevada, dado que el 80% invierte entre más de 4 euros al año en recursos para su huerto. Así, existe un número significativo de personas que invierten más de 60 euros al año.

Esto se puede relacionar con la forma de gestionar la parcela, ya que una persona que gestiona su parcela de manera solitaria asume todos los gastos que su parcela pueda generar. Sin embargo, en los huertos comunitarios, al gestionar la parcela con más personas, los gastos puede que no recaigan sobre una sola persona, sino que se reparten entre todas las personas participantes. Así, la mitad de las personas que gestionan su parcela solas en Urarte invierten más de 60 euros al año en recursos para su huerto.

¹³ La suma de los valores es más de 100 porque las personas encuestadas podían elegir un máximo de 2 respuestas

Tabla 42: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la inversión económica anual en el huerto

Euros/año	Total
Entre 0€ y 20€	1 (2%)
Entre 20€ y 40€	9 (18%)
Entre 40€ y 60€	21 (42%)
60€ o más	19 (38%)

Fuente: elaboración propia

7.2.4. Motivaciones iniciales

Tal como se les preguntó a las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore, a las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte también se les preguntó acerca de las principales motivaciones que les llevaron a participar en los huertos urbanos.

En general, todas las motivaciones presentadas en la escala (ocio, alimentación complementaria, interés por la horticultura urbana, valores ecológicos y sostenibles, y relaciones sociales) gozan de un cierto nivel de importancia para la gran parte de las personas usuarias de Urarte. Sin embargo, son el ocio y los valores ecológicos y sostenibles las motivaciones que mayor importancia reciben.

Una gran parte de las personas jubiladas que acuden a las huertas de Urarte consideran el ocio una motivación inicial muy importante. Al fin y al cabo, las personas jubiladas atraviesan una etapa vital que consta de más tiempo libre para realizar actividades de ocio, de aprendizaje, de descanso y de entretenimiento. Es por eso que muchas personas jubiladas ven en los huertos urbanos una opción de ocio, en los cuales pasar tiempo, cultivar alimentos y establecer relaciones sociales con otras personas.

No obstante, la creación de relaciones sociales no resulta ser una motivación inicial importante para muchas personas usuarias. Como se ha mencionado anteriormente, es

posible que las personas solicitantes de una parcela no perciban el huerto urbano como un espacio en el que conocer gente nueva y crear lazos de amistad, por lo que no consideran esta opción parte de sus motivaciones iniciales.

Al igual que en los huertos comunitarios, los valores ecológicos y sostenibles resultan ser muy importantes como factor de motivación para acceder al huerto. Para muchas personas la importancia del cultivo no solo reside en el resultado final, sino en el proceso mismo: un proceso natural, limpio, orgánico, libre de químicos y respetuoso con la tierra.

Tabla 43: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a las motivaciones iniciales al acceder al huerto

	(1) Nada importante	(2) Poco importante	(3) Moderadamente importante	(4) Importante	(5) Muy importante	Total
Ocio	1 (2%)	2 (4%)	5 (10%)	19 (38%)	23 (46%)	50
Alimentación complementaria	1 (2%)	6 (12%)	14 (28%)	18 (36%)	11 (22%)	50
Interés por la hort. urbana	2 (4%)	6 (12%)	12 (24%)	18 (36%)	12 (24%)	50
Valores ecológicos y sostenibles	2 (4%)	3 (6%)	9 (18%)	15 (30%)	21 (42%)	50
Relaciones sociales	2 (4%)	7 (14%)	16 (32%)	15 (30%)	10 (20%)	50

Fuente: elaboración propia

7.2.5. Nivel de satisfacción

Para valorar el nivel de satisfacción, al igual que en la encuesta de los huertos comunitarios, se ha preguntado, en primer lugar, acerca del desarrollo final de las motivaciones iniciales, y, en segundo lugar, acerca de la valoración global de la experiencia en las huertas municipales de Urarte.

Si se habla de los aspectos desarrollados a raíz de la participación en los huertos, se percibe que, la creación de relaciones sociales, si bien al principio no se consideraba una

motivación de suma importancia, se ha visto desarrollada una vez se ha desempeñado la participación en los huertos. Al fin y al cabo, aunque a primera vista un huerto urbano no parezca un lugar donde surgen lazos sociales, resulta casi inevitable, después de pasar horas en el huerto, entablar conversación con las personas vecinas o encargadas.

Sin embargo, el ocio o la importancia de los valores ecológicos y sostenibles, aspectos que al principio gozaban de mucha importancia, no se han visto tan desarrollados como se esperaba.

No obstante, es destacable que apenas ninguna motivación se ha visto poco o nada desarrollada. Es decir, de una manera u otra, todas las motivaciones se han desarrollado a raíz de la participación en los huertos, lo que indica que las huertas de Urarte cumplen de manera efectiva con las expectativas de las personas usuarias.

Tabla 44: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a los aspectos desarrollados a raíz de la participación en los huertos

	(1) Nada desarroll.	(2) Poco desarroll.	(3) Moderadamente desarrollado	(4) Desarroll.	(5) Muy desarroll.	Total
Ocio	1 (1%)	0 (0%)	8 (16%)	23 (46%)	18 (36%)	50
Alimentación complementaria	0 (0%)	0 (0%)	20 (40%)	18 (36%)	12 (25%)	50
Interés por la hort. urbana	2 (2%)	0 (0%)	10 (20%)	25 (50%)	13 (26%)	50
Valores ecológicos y sostenibles	2 (2%)	1 (2%)	9 (18%)	22 (44%)	16 (32%)	50
Relaciones sociales	2 (2%)	5 (10%)	12 (24%)	19 (38%)	12 (24%)	50

Fuente: elaboración propia

Finalmente, es incuestionable que la valoración global de las personas usuarias de Urarte es muy positiva, dado que todas las personas consideran su experiencia como buena o muy buena. Igualmente, la mayor parte de las personas volverán a presentarse al sorteo

de parcelas una vez termine su adjudicación, lo que indica que están dispuestas a continuar la experiencia y seguir manteniendo su huerta durante más años.

Tabla 45: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación a la valoración global de su experiencia en los huertos

Valoración global	Total
Muy buena	41 (82%)
Buena	9 (18%)
Mala	0 (0%)
Muy mala	0 (0%)

Fuente: elaboración propia

Tabla 46: Características de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte en relación al sorteo de parcelas

¿Volverás a presentarte al sorteo de parcelas una vez se termine tu adjudicación?	Total
Sí	49 (98%)
No	1 (2%)

Fuente: elaboración propia

A modo de conclusión, es importante señalar que, si bien cada persona tiene motivaciones y expectativas propias de cara a su participación en las huertas municipales de Urarte, esta experiencia es valorada globalmente de manera muy positiva. Así, las huertas de Urarte se convierten en un espacio en el que diferentes perfiles de personas, con diferentes objetivos, comparten experiencia.

Estos resultados refuerzan la idea inicial de que los huertos urbanos han dejado de ser espacios ligados a la productividad, al autoabastecimiento, a la pobreza y a los periodos de crisis. En cambio, los huertos urbanos se han convertido, al menos en Vitoria-Gasteiz, en lugares de encuentro y de ocio, donde aprender la práctica hortícola, producir alimentos de manera ecológica y sostenible, y establecer lazos sociales. Así, para muchas personas usuarias se convierten en espacios indispensables y emblemáticos para la

comunidad, dado que se tratan de pequeños espacios de naturaleza dentro de la ciudad, por y para las personas ciudadanas, libres de intereses económicos.

Finalmente, si se comparan los huertos municipales de Urarte con los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore, no se detectan diferencias significantes más allá de la edad y la situación laboral de las personas usuarias, dado que se encuentran más personas de la tercera edad en Urarte. Así, se concluye que estas dos características sociodemográficas influyen en el tiempo invertido en el huerto, dado que las personas jubiladas generalmente gozan de más tiempo libre.

8. Conclusiones

Por último, una vez construido el marco teórico y analizados los resultados de las encuestas, se presentan a continuación las conclusiones finales del trabajo:

1. La agricultura urbana, y en específico los huertos urbanos, se han resignificado con el paso del tiempo. Como se ha mencionado a lo largo del trabajo, la agricultura urbana ha estado tradicionalmente ligada a periodos de guerras y crisis, donde la finalidad de esta era autoabastecer a las ciudades de alimentos frescos. Sin embargo, es innegable que la agricultura urbana del siglo XXI cumple otras muchas funciones, no necesariamente ligadas con la producción de alimentos. Se ha podido ver que son muchas las personas que acceden a los huertos urbanos para socializar, para formar parte del barrio, para realizar ejercicio, o para pasar el tiempo, entre otros.
2. No obstante, en relación con la primera conclusión, la característica productiva de la agricultura urbana no ha desaparecido por completo en la práctica hortícola de hoy en día. Es decir, la producción de alimentos saludables, frescos y ecológicos sigue siendo una motivación importante por la cual cultivar en los huertos

urbanos. Además, resulta una motivación, en cierta manera, simbólica, dado que en ciertos casos se concibe como un milagro el poder cultivar y ver crecer alimentos en un entorno urbano, y más específicamente en la huerta del propio barrio.

3. El perfil sociodemográfico de las personas usuarias de los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore difiere del perfil sociodemográfico de las personas usuarias de las huertas municipales de Urarte. En los huertos comunitarios se encuentran personas más jóvenes, de entre 40 y 49 años, con estudios superiores y trabajando a jornada completa. En las huertas municipales, sin embargo, se encuentran personas más mayores, bien con estudios superiores y trabajando a jornada completa, bien con estudios secundarios y jubiladas. Esta diferencia de edad se puede deber a que los barrios de Zabalgana y Lakua son barrios de construcción más reciente, donde demográficamente residen personas más jóvenes.
4. En la mayoría de los casos, tanto en los huertos comunitarios de Zabalortu y LakuaKoLore como en las huertas municipales de Urarte, se ha percibido que no hay una relación directa entre el conocimiento previo de agricultura y horticultura urbana con la participación en los huertos urbanos. Por lo tanto, se entiende que el no tener experiencias previas relacionadas con la agricultura o conocimientos previos de horticultura no resulta un impedimento a la hora de acceder a los huertos.
5. Los huertos urbanos de Vitoria-Gasteiz se han consolidado como una nueva alternativa de ocio, donde las personas usuarias emplean su tiempo libre. Así, además de ser una motivación inicial para muchas de estas personas, el ocio es

uno de los aspectos que más desarrollados se han visto a raíz de su participación en los huertos.

6. Finalmente, se concluye que los huertos urbanos de Vitoria-Gasteiz tienen un éxito innegable entre sus participantes, dado que además de contar con largas listas de espera, todas las personas usuarias valoran su experiencia positivamente y desean mantener su parcela durante más años.

Una vez expuestas las conclusiones, cabe señalar que los resultados obtenidos en esta investigación podrían servir como precedentes para realizar futuras investigaciones acerca de los huertos urbanos de Vitoria-Gasteiz. Así, se considera que se abren nuevas líneas de trabajo a raíz de esta investigación, dado que, como se ha mencionado al principio, son muy escasas las investigaciones sociológicas en torno a estos huertos urbanos.

Por lo tanto, sería de gran interés analizar los huertos urbanos de Vitoria-Gasteiz como nuevos equipamientos para la ciudad y para los barrios, como nueva alternativa de ocio para la población envejecida, o como herramienta de integración social para personas con enfermedades mentales y/o diversidad funcional.

Por otra parte, cabe mencionar que existe otra iniciativa muy interesante de carácter comunitario y autogestionado: el bosque comestible Basalburu, ubicado en el barrio de Salburua. Este proyecto, en el que cualquier persona puede participar sin compromiso alguno, dota al barrio de Salburua de un espacio verde comunitario donde aprender acerca de la horticultura y permacultura. En este sentido, se insta a investigar acerca del impacto y potencialidad de este proyecto tanto en sus personas usuarias, como en la comunidad del barrio de Salburua.

Adicionalmente, se considera que sería muy beneficioso aplicar técnicas de investigación cualitativa en las investigaciones relativas a las personas usuarias de los huertos urbanos, ya que se podría conseguir información discursiva relevante acerca de la manera en la que estas personas construyen la realidad social de estos proyectos.

Finalmente, resulta necesario señalar que los huertos urbanos de Vitoria-Gasteiz son fantásticos equipamientos tanto como para los barrios en específico como para la ciudad y sus habitantes en general. Se tratan de espacios públicos y abiertos, a los que cualquier persona puede acceder y gozar de sus áreas de estancia. Así, los huertos se han consolidado como nuevos puntos de encuentro en los barrios, donde poder disfrutar de la naturaleza y la tranquilidad en pleno núcleo urbano. En la sociedad capitalista en la que nos encontramos hoy en día, donde todo ocio gira en torno al consumo, es imprescindible apostar por alternativas de ocio públicas, comunitarias, saludables y libres de intereses económicos.

9. Bibliografía

Asociación de Vecinos de Benimaclet. (16 de diciembre de 2012). *Huertos*. Obtenido de

A. VV. de Benimaclet: <https://avvbenimaclet.wordpress.com/proyecto-huertos/>

Asociación de Vecinos de Manoteras. (3 de junio de 2015). *Huerto comunitario*.

Obtenido de A. V. Manoteras: <https://www.avmanoteras.org/colectivos/huerto-comunitario/>

Ayuntamiento de Madrid. (6 de julio de 2017). *Programa Municipal: Huertos Urbanos*

Comunitarios de Madrid. Obtenido de Diario de Madrid: <https://diario.madrid.es/huertos/programa-municipal-de-huertos-urbanos-comunitarios/>

- Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. (2020a). *Centro de Estudios Ambientales - Huertos ecológicos urbanos*. Obtenido de Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz: https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/was/contenidoAction.do?idioma=es&uid=u204c3ce3_1525d74a213__7fcc
- Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. (2020b). *Ordenanza Municipal de Uso de los Huertos Urbanos Municipales de Vitoria-Gasteiz*. Vitoria-Gasteiz: Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. Obtenido de <https://www.vitoria-gasteiz.org/docs/wb021/contenidosEstaticos/adjuntos/es/04/33/60433.pdf>
- Ballesteros, G. (2014). Espectacular crecimiento de los huertos urbanos. *El Ecologista*(81), 54-55. Obtenido de <http://www.gea21.com/archivo/espectacular-crecimiento-de-los-huertos-urbanos/>
- Bárcena, Y. (2012). Huertos urbanos municipales en Vitoria: un nuevo equipamiento para la ciudad. *urban-e. Territorio, urbanismo, paisaje, sostenibilidad y diseño urbano*(4). Obtenido de http://urban-e.aq.upm.es/pdf/HuertosMunicipalesVitoria_YBARCENA.pdf
- Basalburu. (2016). *Gure proiektua*. Obtenido de Basalburu: <https://bcsalburua.wordpress.com/gure-proiektua/>
- CEA. (2020). *Vitoria-Gasteiz Green Capital: una ciudad a escala humana*. Vitoria-Gasteiz: Centro de Estudios Ambientales (CEA). Obtenido de <https://www.vitoria-gasteiz.org/ciudadaescalahumana>
- Delgado, J. (1999). La nueva ruralidad en México. *Investigaciones Geográficas*(39), 82-93. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n39/n39a6.pdf>

- Disfruta Benimaclet. (22 de mayo de 2017). *Los huertos urbanos de Benimaclet: la reconciliación del barrio con la huerta*. Obtenido de Disfruta Benimaclet: <https://disfrutabenimaclet.wordpress.com/2017/05/22/los-huertos-urbanos-de-benimaclet-la-reconciliacion-del-barrio-con-la-huerta/>
- FAO. (1999). *La agricultura urbana y periurbana*. Roma: FAO. Obtenido de <http://www.fao.org/unfao/bodies/COAG/COAG15/X0076S.htm>
- FAO. (2009). *Agricultura urbana y periurbana en América Latina y el Caribe: una realidad*. Santiago de Chile: FAO. Obtenido de http://www.fao.org/fileadmin/templates/FCIT/PDF/Brochure_FAO_3.pdf
- Fernández, C. (2017). *Huertos urbanos en el municipio de Alicante. Importancia y contribución al territorio y a la sociedad*. Alicante: Universidad de Alicante. Obtenido de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/69147>
- Fernández, J. L., & Morán, N. (2012). Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid. *Hábitat y Sociedad*(4), 55-71. Obtenido de <https://revistascientificas.us.es/index.php/HyS/article/view/3963/3435>
- Fernández, J. L., & Morán, N. (2015). *Raíces en el asfalto. Pasado, presente y futuro de la agricultura urbana*. Madrid: Libros en Acción.
- Fleury, A., & Ba, A. (2006). Multifuncionalidad y sostenibilidad de la Agricultura Urbana. *Revista Agricultura Urbana*, 4-6. Obtenido de http://www.actaf.co.cu/revistas/revista_au_1-18/rau15/1multifuncional15.pdf
- Gobierno Vasco. (2020). *Comparador de Ortofotos*. Obtenido de geoEuskadi: <https://www.geo.euskadi.eus/comparador-de-ortofotos/s69-geocont/es/>

- Grajales, S., & Concheiro, L. (2009). Nueva ruralidad y desarrollo territorial: una perspectiva desde los sujetos. *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, 10(18), 145-167. Obtenido de <https://biblat.unam.mx/pt/revista/veredas/articulo/nueva-ruralidad-y-desarrollo-territorial-una-perspectiva-desde-los-sujetos-sociales>
- Guijarro, L. (2014). Huertos urbanos. La revolución silenciosa. *esPosible*(45), 4-13. Obtenido de <http://www.revistaesposible.org/numeros/72-esposible-45>
- Huerto Comunitario Manoterás. (2020). *Las Noches del Huerto*. Obtenido de Huerto Comunitario Manoterás: <http://www.werto.es/#!/LNDH.html>
- Huerto del Rey Moro. (2014). *Historia del Huerto del Rey Moro*. Obtenido de Huerto del Rey Moro: <https://www.huertodelreymoro.org/>
- La Vía Campesina. (15 de enero de 2003). *¿Qué significa soberanía alimentaria?* Obtenido de La Vía Campesina: Movimiento Campesino Internacional: <https://viacampesina.org/es/que-significa-soberanalimentaria/>
- LakuaKoLore. (12 de julio de 2019). *LakuaKoLore #año 1# balance emocional*. Obtenido de LakuaKoLore - Huertos urbanos en Lakua: <http://rediles.com/lakuakolore/es/2019/07/12/lakuakolore-ano-1-balance-emocional/>
- Larrubia, R., Natera, J., & Carruana, D. (2020). Los huertos urbanos como estrategia de transición urbana hacia la sostenibilidad en la ciudad de Málaga. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(86). Obtenido de <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2972/2784>

- Marañón, B. (2001). El anillo verde de Vitoria-Gasteiz. *Informes de la Construcción*, 53(475), 73-86. Obtenido de <http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es/index.php/informesdelaconstruccion/article/view/657/740>
- Morán, N., & Hernández, A. (2011). Historia de los huertos urbanos. De los huertos para pobres a los programas de agricultura urbana ecológica. En *I Congreso Estatal de Agricultura Ecológica Urbana y Periurbana*. Elche: SEAE.
- Mougeot, L. (2001). Agricultura urbana: concepto y definición. *Revista Agricultura Urbana*, 1(1), 5-7. Obtenido de <https://ruaf.org/assets/2020/01/RAU1.pdf>
- Puente, R. (2015). *Los huertos urbanos comunitarios en Andalucía: conceptualización, identificación y claves para su gestión*. Sevilla: Universidad de Pablo de Olavide. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10433/2191>
- Ramírez, B. R. (2003). La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural. *Sociológica*, 18(51), 49-71. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026632003.pdf>
- Richter, F. (2017). *Los huertos urbanos y el cultivo de sí: la agricultura urbana en España y el País Vasco como experiencia de ocio emergente y fenómeno social en expansión*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Santana, F. (2014). *Proyecto de huertos urbanos. Hacia la sostenibilidad*. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Obtenido de <https://www.laspalmasgc.es/export/sites/laspalmasgc/.galleries/documentos-medio-ambiente/Proyecto.pdf>

Urban Farming. (2020). Obtenido de Urban Farming. More than a gardening organization: <https://www.urbanfarming.org/>

Zaar, M. H. (2011). Agricultura urbana: algunas reflexiones sobre su origen e importancia actual. *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XVI(944). Obtenido de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-944.htm>

Zabalortu. (13 de febrero de 2019). *Historia*. Obtenido de Zabalortu: <https://www.zabalortu.org/historia>

Zárate, M. A. (1981). Desarrollo urbano de Vitoria: un crecimiento planificado en el tiempo. *Geographica*(23), 197-229.

10. Anexos

10.1. Anexo I: Encuesta Zabalortu y LakuaKoLore

Pág. 3.- Huerto urbano

Preg.1.- ¿En qué huerto urbano participas actualmente?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Huertos de Zabalgana (Zabalortu)
 Huertos de Lakua (LakuaKoLore)

Pág. 4.- Variables sociodemográficas

Preg.2.- Edad

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- 18-29
 30-39
 40-49
 50-64
 65+

Preg.3.- Género

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Hombre
- Mujer
- No binario

Preg.4.- Lugar de origen

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- España
- Resto de Europa
- Magreb
- África subsahariana
- Latinoamérica
- Estados Unidos y Canadá
- Asia
- Oceanía

Preg.5.- Nivel de estudios

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Sin estudios o estudios primarios
- Estudios secundarios
- Bachillerato o formación profesional de grado medio
- Formación profesional de grado superior o primer ciclo universitario
- Estudios universitarios de segundo ciclo o superior

Preg.6.- Situación laboral

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Estudiando
- Trabajando a media jornada
- Trabajando a jornada completa
- En paro
- Jubilado/a

Pág. 5.- Experiencia anterior en huertos

Preg.7.- ¿Has tenido experiencias previas en el mundo agrícola antes de acceder a los huertos urbanos?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

Sí (Continuar en la pág.: 6)

No (Continuar en la pág.: 7)

Pág. 6.- Experiencia anterior en huertos (2)

Preg.8.- ¿De qué tipo? (Elija la principal)

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

Experiencia vinculada a una explotación agrícola

Experiencia vinculada a huertos rurales para el autoabastecimiento

Experiencia vinculada a huertos urbanos y/o de ocio

Otros

Preg.9.- ¿Durante cuánto tiempo?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

Menos de un año

1-5 años

6-10 años

Más de 10 años

Pág. 7.- Actividad hortícola actual

Preg.10.- ¿Cómo te enteraste de la existencia de los huertos urbanos comunitarios?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

Por medios de comunicación

Por Internet

Por anuncios en la calle o en los centros cívicos

Por personas cercanas

Otros

Preg.11.- ¿Cuántos años llevas cultivando en huertos urbanos?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Menos de un año
- 1-3 años
- 3-6 años
- 6-10 años
- Más de 10 años

Preg.12.- ¿Tenías conocimientos de horticultura urbana antes de comenzar a cultivar en un huerto urbano comunitario?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Mucho
- Bastante
- Poco
- Nada

Preg.13.- ¿Por qué accediste a un huerto comunitario en vez de al huerto municipal?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- No sabía de la existencia del huerto municipal
- No conseguí plaza en el huerto municipal
- Se me terminó la adjudicación en el huerto municipal
- Me gustaba más la idea de un huerto comunitario
- Otros

Preg.14.- ¿Cómo gestionas la parcela? (Máximo 2 respuestas)

(* Esta pregunta es obligatoria)

- Solo/a
- Con familiares
- Con amigos/as
- Con vecinos/as
- Con miembros/as de una asociación
- Otros

Preg.15.- ¿Cuántas horas le dedicas al huerto a la semana?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Menos de 1 hora
- 1-3 horas
- 3-6 horas
- 6-9 horas
- 10 horas o más

Preg.16.- ¿Qué cultivas principalmente en tu huerta? (Máximo 2 respuestas)

(* Esta pregunta es obligatoria)

- Verduras
- Frutas
- Flores
- Hierbas aromáticas
- Otros

Preg.17.- ¿A qué destinás principalmente los alimentos que cultivas? (Máximo 2 respuestas)

(* Esta pregunta es obligatoria)

- Al consumo propio
- Los regalo
- Los intercambio con otras personas usuarias
- Los uso con fines comerciales

Pág. 8.- Participación en el huerto

Preg.18.- ¿Realizas todas las labores comunitarias obligatorias del huerto? (Cumplir el turno de limpieza, asistir a las asambleas, etc.)

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Sí (Continuar en la pág.: 10)
- No (Continuar en la pág.: 9)

Pág. 9.- Participación en el huerto (2)

Preg.19.- ¿Cuáles son las labores más significantes que NO realizas? (Máximo 2 respuestas)

(* Esta pregunta es obligatoria)

- Mantener mi huerta y las herramientas limpias
- Cumplir el turno de limpieza y/o riego comunitario
- Cumplir labores de control y mantenimiento
- Asistir a los auzolanak
- Asistir a las asambleas

Pág. 10.- Participación en el huerto (3)

Preg.20.- ¿Participas activamente en las labores de gestión y organización NO obligatorias de los huertos? (Organizar actividades, formar parte de la junta...)

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Sí (Continuar en la pág.: 11)
- No (Continuar en la pág.: 12)

Pág. 11.- Participación en el huerto (4)

Preg.21.- ¿Cómo participas? (Se puede elegir más de una respuesta)

(* Esta pregunta es obligatoria)

- Formo parte de la junta gestora
- Formo parte de alguna comisión (actividades, fiestas, control y mantenimiento...)

Pág. 12.- Motivaciones al comenzar a participar en los huertos urbanos

Preg.22.- ¿Cuáles son las motivaciones por las que participa en los huertos urbanos? Puntúa cada motivación del 1 a 5, siendo 1 nada importante y 5 muy importante

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción por fila)

	Nada importante	Poco importante	Moderadamente importante	Importante	Muy importante
Ocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alimentación complementaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Interés por la horticultura urbana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores ecológicos y sostenibles	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relaciones sociales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Pág. 13.- Inversión económica

Preg.23.- Sin contar las cuotas obligatorias, ¿cuánto dinero inviertes aproximadamente al año en recursos para tu huerto? (Abono, ropa, herramientas de uso privado, semillas...)

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Entre 0€ y 20€
- Entre 20€ y 40€
- Entre 40€ y 60€
- 60€ o más

Pág. 14.- Nivel de satisfacción

Preg.24.- ¿Cuáles de los siguientes aspectos se han visto más desarrollados con el trabajo realizado en los huertos urbanos? Puntúa cada aspecto del 1 a 5, siendo 1 nada desarrollado y 5 muy desarrollado

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción por fila)

	Nada desarrollado	Poco desarrollado	Moderadamente desarrollado	Desarrollado	Muy desarrollado
Ocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alimentación complementaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Interés por la horticultura urbana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores ecológicos y sostenibles	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relaciones sociales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Preg.25.- ¿Globalmente cómo definirías tu experiencia en los huertos comunitarios?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Muy buena
- Buena
- Mala
- Muy mala

Preg.26.- ¿Volverás a presentarte al sorteo de parcelas una vez se termine tu adjudicación?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Sí
- No

10.2. Anexo II: Encuesta Urarte

Pág. 3.- Variables sociodemográficas

Preg.1.- Edad

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- 18-29
- 30-39
- 40-49
- 50-64
- 65+

Preg.2.- Género

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Hombre
- Mujer
- No binario

Preg.3.- Lugar de origen

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- España
- Resto de Europa
- Magreb
- África subsahariana
- Latinoamérica
- Estados Unidos y Canadá
- Asia
- Oceanía

Preg.4.- Nivel de estudios

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Sin estudios o estudios primarios
- Estudios secundarios
- Bachillerato o formación profesional de grado medio
- Formación profesional de grado superior o primer ciclo universitario
- Estudios universitarios de segundo ciclo o superior

Preg.5.- Situación laboral

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Estudiando
- Trabajando a media jornada
- Trabajando a jornada completa
- En paro
- Jubilado/a

Pág. 4.- Experiencia anterior en huertos

Preg.6.- ¿Has tenido experiencias previas en el mundo agrícola antes de acceder a los huertos urbanos?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Sí (Continuar en la pág.: 5)
- No (Continuar en la pág.: 6)

Pág. 5.- Experiencia anterior en huertos (2)

Preg.7.- ¿De qué tipo? (Elija la principal)

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Experiencia vinculada a una explotación agrícola
- Experiencia vinculada a huertos rurales para el autoabastecimiento
- Experiencia vinculada a huertos urbanos y/o de ocio
- Otros

Preg.8.- ¿Durante cuánto tiempo?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Menos de un año
- 1-5 años
- 6-10 años
- Más de 10 años

Pág. 6.- Actividad hortícola actual

Preg.9.- ¿Cómo te enteraste de la existencia de los huertos urbanos municipales?

(* Esta pregunta es obligatoria)
(* Marque una sola opción)

- Por medios de comunicación
- Por Internet
- Por anuncios en la calle o en los centros cívicos
- Por personas cercanas
- Otros

Preg.10.- ¿Cuántos años llevas cultivando en huertos urbanos?

(* Esta pregunta es obligatoria)
(* Marque una sola opción)

- Menos de un año
- 1-3 años
- 3-6 años
- 6-10 años
- Más de 10 años

Preg.11.- ¿Tenías conocimientos de horticultura urbana antes de comenzar a cultivar en un huerto urbano municipal?

(* Esta pregunta es obligatoria)
(* Marque una sola opción)

- Mucho
- Bastante
- Poco
- Nada

Preg.12.- ¿Por qué accediste al huerto municipal en vez de a un huerto comunitario?

(* Esta pregunta es obligatoria)
(* Marque una sola opción)

- No sabía de la existencia de los huertos comunitarios
- No conseguí plaza en los huertos comunitarios
- Se me terminó la adjudicación en los huertos comunitarios
- Me gustaba más la idea del huerto municipal porque no tiene responsabilidades comunitarias
- Otros

Preg.13.- ¿Cómo gestionas la parcela? (Máximo 2 respuestas)

(* Esta pregunta es obligatoria)

- Solo/a
- Con familiares
- Con amigos/as
- Con vecinos/as
- Con miembros/as de una asociación
- Otros

Preg.14.- ¿Cuántas horas le dedicas al huerto a la semana?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Menos de 1 hora
- 1-3 horas
- 3-6 horas
- 6-9 horas
- 10 horas o más

Preg.15.- ¿Qué cultivas principalmente en tu huerta? (Máximo 2 respuestas)

(* Esta pregunta es obligatoria)

- Verduras
- Frutas
- Flores
- Hierbas aromáticas
- Otros

Preg.16.- ¿A qué destinás principalmente los alimentos que cultivas? (Máximo 2 respuestas)

(* Esta pregunta es obligatoria)

- Al consumo propio
- Los regalo
- Los intercambio con otras personas usuarias
- Los uso con fines comerciales

Pág. 7.- Motivaciones al comenzar a participar en los huertos urbanos

Preg.17.- ¿Cuáles son las motivaciones por las que participa en los huertos urbanos? Puntúa cada motivación del 1 a 5, siendo 1 nada importante y 5 muy importante

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción por fila)

	Nada importante	Poco importante	Moderadamente importante	Importante	Muy importante
Ocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alimentación complementaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Interés por la horticultura urbana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores ecológicos y sostenibles	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relaciones sociales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Pág. 8.- Inversión económica

Preg.18.- Sin contar las cuotas obligatorias, ¿cuánto dinero inviertes aproximadamente al año en recursos para tu huerto? (Abono, ropa, herramientas de uso privado, semillas...)

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Entre 0€ y 20€
- Entre 20€ y 40€
- Entre 40€ y 60€
- 60€ o más

Pág. 9.- Nivel de satisfacción

Preg.19.- ¿Cuáles de los siguientes aspectos se han visto más desarrollados con el trabajo realizado en los huertos urbanos? Puntúa cada aspecto del 1 a 5, siendo 1 nada desarrollado y 5 muy desarrollado

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción por fila)

	Nada desarrollado	Poco desarrollado	Moderadamente desarrollado	Desarrollado	Muy desarrollado
Ocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Alimentación complementaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Interés por la horticultura urbana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Valores ecológicos y sostenibles	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Relaciones sociales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Preg.20.- ¿Globalmente cómo definirías tu experiencia en los huertos municipales?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Muy buena
- Buena
- Mala
- Muy mala

Preg.21.- ¿Volverás a presentarte al sorteo de parcelas una vez se termine tu adjudicación?

(* Esta pregunta es obligatoria)

(* Marque una sola opción)

- Sí
- No